

U N A M

Escuela de Verano



FILOSOFIA  
Y LETRAS

LOS CUENTOS Y LAS NOVELAS DE  
FRANCISCO ROJAS GONZALEZ



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR  
CENTRO DE ENSEÑANZA  
PARA EXTRANJEROS

T E S I S  
que para obtener el grado de  
MAESTRO EN ARTES EN ESPAÑOL,  
especializado en LENGUA Y LITERATURA  
p r e s e n t a  
JEANNE JOANNE HOCHSTATTER



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

XN63

H6

ej. 2

---

A mi familia con cariño.

A mis seres queridos.

A mis maestros.

00436

A mi director de tesis  
Dr. Antonio Castro Leal



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR  
CENTRO DE ENSEÑANZA  
PARA EXTRANJEROS

## CONTENIDO

Página.

CAPITULO I	LA VIDA DE FRANCISCO ROJAS GONZALEZ.	1
CAPITULO II	LA NEGRA ANGUSTIAS.	9
CAPITULO III	LOLA CASANOVA.	30
CAPITULO IV	HISTORIA DE UN FRAC.	49
CAPITULO V	...Y OTROS CUENTOS.	54
	Atajo arriba	54
	Pax tecum	56
	Las Rorras Gómez	58
	No juyas, Nacho	60
	El loco Sisniega	61
	El corrido de Demetrio Montaña	62
	El guarapo	64
CAPITULO VI	EL PAJAREADOR.	67
	El pajareador	67
	Guadalupe "el diente de oro"	68
	Kid Lancaster	70
	Tragedia Grotesca	71
	Fuera con yo	72
	La accesoria	72
	El caso de Pancho Planas	73
CAPITULO VII	SED.	76
	La restitución	76
	El retorno	78
	Sed	78
	Un par de piernas	79
	Trigo de invierno	80
	Voy a cantar un corrido	81
	Cuatro cartas	82
	Palomera López	84
	La caldera	85
	La celda 18	86
	Porcelana	86

CAPITULO VIII	CHIRRIN Y LA CELDA 18.	89
	Chirrin.	89
	La celda 18	91
CAPITULO IX	CUENTOS DE AYER Y DE HOY.	93
	Silencio en las sombras	93
	El honor	95
	Una cáscara en la banquetta	96
	Un nuevo procedimiento	97
	Mateo el evangelista	98
	¿Dónde está el burro?	99
	El carro caja	100
	Los dolientes	100
CAPITULO X	EL DIOSERO.	103
	La tona	104
	Los novios	106
	Las vacas de Quiviqinta	108
	Hículi Hualula	109
	El cenizontle y la vereda	112
	La parábola del joven tuerto	115
	La venganza de "Carlos Mango"	117
	Nuestra Señora de Nequetejé	119
	La cabra en dos patas	121
	El diosero	122
	Los diez respuestas	124
	La plaza de Xoxocotla	125
	La triste historia del pascola	
	Cenobio	127
CAPITULO XI	CONCLUSION GENERAL.	132

## CAPITULO I

### VIDA DE FRANCISCO ROJAS GONZALEZ.

La etnografía y muy principalmente las letras mexicanas modernas deben en parte su desarrollo, a los esfuerzos de Francisco Rojas González.

Su biografía comienza el 10 de marzo de -- 1903 en Guadalajara, Estado de Jalisco. Su padre fue un hacendado, naturalmente enemigo de la Revolución, y su madre fue ardiente partidaria de ella. Era el hijo mayor de una familia de siete.

Todavía muy joven se trasladó con su familia a La Barca, región cercana a Guadalajara. Allí -- su padre administraba un latifundio, pues había perdido su hacienda y toda su fortuna en la Revolución. En ese pueblo pasó una niñez feliz. El trato diario con peones, indios, y mestizos del campo le dió a -- este muchacho inteligente y sensible la oportunidad de conocer íntimamente la vida rural. La opresión, -- la miseria y los sufrimientos del pueblo campesino -- dejaron un profundo recuerdo en su mente impresionable. Su simpatía por la gente humilde la había heredado de su madre, a quien quería entrañablemente. -- Años después recordaría una promesa que, a los nueve años, había hecho a su madre cuando ésta le dijo: "Estás muy chico para irte a la bola... Pero prométeme-



que siempre lucharás por los pobres."<sup>1</sup>

El empezó a cumplir esta promesa preparándose en el estudio por el cual siempre fue apasionado.- Hizo sus primeros estudios en La Barca, y el año de - 1917 vino a la capital y se inscribió en la Escuela - de Comercio y Administración, en donde estudió con -- gran dedicación, terminando su carrera rápidamente en 1920.

A partir de este momento los intereses de - su vida se diversificaron. En 1920 entró como es-- cribiente en la Secretaría de Relaciones Exteriores,- y ese mismo año fue nombrado canciller del Consulado- de México en Guatemala, en donde permaneció dos años. Pasó después con el mismo puesto a diversas ciudades- de los Estados Unidos: Salt Lake City (Utah), Denver- (Colorado) y San Francisco (California). Después de - aproximadamente cinco años, regresó a México. En 1925 abandonó el servicio exterior y optó por la Estadísti- ca Nacional, su primer encuentro en el terreno del -- trabajo social.

Durante estos mismos años su interés por lo- indígena se transformó en un verdadero entusiasmo y - lo llevó a estudiar la etnografía en el Museo Nacional con el profesor Miguel Othón Mendizábal. Desde el año 1935 perfeccionó sus estudios etnográficos y socioló-- gicos en el Instituto de Investigaciones Sociales de - la Universidad Nacional Autónoma de México, en el cual tuvo el cargo de investigador hasta su muerte. En este puesto tuvo nueva ocasión para observar minuciosamente

la vida y problemas de los indígenas.

Sus expediciones científicas fueron numerosas y abarcaron distintas regiones del país, permitiéndole conocer los principales grupos indígenas de México. En esas expediciones, que duraban de uno a tres meses, utilizaba intérpretes en las zonas indias en las que se hablaban únicamente dialectos indígenas.

Sus contribuciones escritas a la antropología e historia fueron: Cuatro cartas de geografía de las lenguas en México; Estudios etnológicos del Valle del Mezquital; Estudio etnológico de Ucoyoacac; Carta etnográfica de México de 1949. Colaboró con otros en las siguientes obras monumentales:

Los tarascos (patrocinado por la Secretaría de Educación Pública) en la cual escribió dos capítulos: "Los tarascos en la época precolonial" y "Los tarascos en la época colonial" (1940); Los zapotecas, en la que tuvo a su cargo la sección sobre historia, etnografía y folklore; Atlas etnográfico de México (1941). Además editó en 1947 las Obras completas de Miguel Othón Mendizábal, su estimado y querido maestro.

Ya desde 1922, según Mauricio Ocampo, manifestó unas inclinaciones a la literatura de creación. En Guatemala escribió su primer trabajo literario, "El último charro", un croquis costumbrista de la vida de los charros de Jalisco.

En la década 1930-40, simultáneamente con su trabajo de investigador social, desarrolló sus ac-

tividades literarias y periodísticas. Escribía principalmente en los diarios y revistas. En 1929 se asoció al Bloque de Obreros Intelectuales, un grupo de escritores y políticos cuyo propósito era el lograr el apoyo de los intelectuales para la Revolución y, sobre todo, para el programa de Obregón y de Calles. El arma empleado por este grupo fue la revista Crisol, dirigida por Juan de Dios Bojórquez, y de la cual --- Rojas González fue redactor permanente.

Colaboró también en el semanario El Universal Ilustrado, durante los años 1931-1934. En 1936 era redactor de una agencia de noticias, con el fin de incrementar sus escasos ingresos. (Como investigador tenía un sueldo increíblemente pequeño: de 1933 a 1937, treinta pesos mensuales; de 1937 a 1945, diez pesos diarios; de 1946 hasta 1949, quinientos pesos mensuales; durante 1950-1951, mil doscientos pesos al mes).

En 1939 Rojas González fue uno de los fundadores de la Revista Mexicana de sociología, publicada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México que, entre sus propósitos, tenía el de divulgar los frutos de las investigaciones etnográficas.

Además de su asociación con los grupos ya --- mencionados, era socio activo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la Asociación Folklórica de México y la Sociedad Mexicana de Antropología.

Paralelamente con esas actividades Rojas --

González ejerció su carrera literaria y compuso en -- esta época tres volúmenes de cuentos.

La historia de un frac apareció en 1930. Es la obra con la que ingresa en las letras mexicanas; -- se trata de un cuento cuya acción se bifurca entre -- Londres y México. Años después una compañía cinematográfica de los Estados Unidos utilizó el argumento -- sin permiso del autor. La reclamación que hizo Rojas-González fracasó por no haber registrado la propiedad literaria de dicha obra.

...Y otros cuentos se dio a conocer en 1932; su ambiente y sus temas son del campo mexicano y manifiestan su interés y simpatía por el mundo indígena.

Su siguiente colección, El pajareador salió en 1934; refleja una vez más su preocupación por la vida y los problemas del campesino mexicano.

Conquistado ya un lugar como escritor de -- cuentos de ambiente rural, en su siguiente obra Sed -- (1937) sorprende a sus críticos y lectores con relatos de la ciudad, a los que no deja de agregar algunos de su especialidad, es decir, campestres.

En 1944 se dió a conocer entre los novelistas con La negra Angustias que ganó el Premio Nacional de Literatura. Es la vida de una suriana de Guerrero que llegó a ser coronela durante la época de la Revolución.

Ese mismo año aparecieron dos largos cuentos -- Chirriín y la celda 18 (éste publicado anteriormente --

en Sed) que presentan visiones metropolitanas.

En 1946 se publicó su antología Cuentos de ayer y de hoy, que incluye veinticinco cuentos, de los cuales quince ya habían sido incluidos en volúmenes anteriores. En todos ellos se describe con simpatía y colores pintorescos el dolor hondo de los humildes.

Su segunda novela también tiene una protagonista femenina: Lola Casanova. Se publicó en 1947, se desarrolla entre los indios seris de Sonora y trata -- del choque de éstos con los blancos. Escribió esta obra con una constante preocupación cinematográfica; -- por este defecto él mismo reconoció que la película hecha sobre este tema había superado a la novela.

Durante los años comprendidos entre 1940 y-- 1950 algunos de sus cuentos fueron traducidos al in--- glés, francés y alemán, y aparecieron en revistas como Entretiens y Mexican Life. En esos diez años fue un -- conferencista muy solicitado sobre diversos temas so-- ciales. Llegó a encabezar a un grupo de profesores y sociólogos que fueron a Centroamérica a dar conferen-- cias sobre diversas cuestiones relacionadas con México.

Por su preocupación social y sostenido por el entusiasmo de amigos y colegas, ingresó en la política el año de 1949; fue entonces candidato del Partido Popular como diputado al Congreso Federal. Las eleccio-- nes no le favorecieron.

En 1950 el Instituto de Investigaciones So-- ciales le confirió el alto cargo de Investigador de --

Carrera A. Al año siguiente intervino en la campaña - periodística en favor de su estimado amigo Adolfo Ruiz Cortines, candidato a la Presidencia de la República.- Dentro de estas actividades se trasladó a Guadalajara para hacer los preparativos para la visita de Ruiz Cortines a ese lugar. El 11 de diciembre de 1951, estando en una comida entre amigos, sufrió un síncope cardíaco que le ocasionó la muerte.

Poco antes de su viaje a Guadalajara había - entregado al Fondo de Cultura Económica la colección - de relatos El diosero. Publicada póstumamente en 1952, El diosero incluye trece cuentos de escenas y sucesos excelentemente trabajados, que abarcaban muchas regiones de la República y cuyo conjunto ha sido considerado como su mejor obra. Una película basada en cinco de estos cuentos, titulada Raíces, tuvo un éxito a la vez nacional e internacional.

Su muerte inesperada dejó inconclusos varios trabajos literarios y científicos, entre ellos una tercera novela, de la que se sabe que iba a tener por tema el conflicto de unos campesinos, que alegres al saber que son dueños de unas parcelas, los desengaña la amarga realidad al ver que no tienen semillas, ni instrumento para cultivar sus tierras, y se van unos de braceros a los Estados Unidos, y otros a la capital como pordioseros, por lo cual son calificados de ociosos y malagradecidos.

De su vida privada se puede decir que fue --

feliz durante los dieciocho años de su matrimonio con Lilia Lozano, en los cuales engendraron a tres hijos: Lilia, Marcela y Francisco.

Este hombre de rostro simpático, semi-calvo, de gran calidad humana era un amigo valiente y sincero de su patria y su raza. Su vida estuvo entrelazada con los grandes sucesos de la época en que vivió, y sus -- obras son la mejor afirmación de esto, porque constituyen una ficción realista, llena de experiencias juveniles, de exaltación de la vida campestre y de preocupaciones sociales, y afirman e iluminan la variada y confusa historia de principios del siglo XX, así como la ideología de la Revolución.

Se puede decir, en suma, que lo que ligó a -- todos sus diversos estudios, intereses y logros fue su preocupación social y nacionalista, como veremos en el análisis de sus obras que siguen. Trataremos primero de sus dos novelas y después hablaremos de sus cuentos, siguiendo un orden cronológico.

## CAPITULO II

### LA NEGRA ANGUSTIAS.

Una época bastante brillante en la novelística mexicana es la llamada novela de la Revolución mexicana. Para entender y apreciar esta novela se necesita, por lo menos, una breve reseña de ciertos hechos de los años de 1910 a 1921.

El México de 1910 ya había soportado treinta y cuatro años de la dictadura de Porfirio Díaz. El porfirismo constituyó una oligarquía europeizada que no se preocupaba por los millones de gentes sin cultura que vivían en la miseria.

Diez y medio millones de un total de catorce millones formaban la población rural, fundamentalmente de tradición y cultura indias y que había padecido injusticias durante generaciones. En el régimen de Díaz se hizo muy poco para extirpar el analfabetismo y mejorar la situación de esos miserables.

Este gran sector de la población no pudo tampoco resistir el impacto de la industrialización que elevó rápidamente el costo de la vida sin correspondencia alguna en los salarios de la clase campesina. Frank Tannenbaum en su libro, The Mexican Agrarian Revolution,<sup>1</sup> dice que los salarios se estancaron durante un siglo (1794-1891) y que los precios de los principales alimentos se habían duplicado. Debido a la elevación de los -



precios bajó automáticamente el poder de compra de las subsistencias de los jornaleros.

Al lado de éste existía el problema de la tierra-- que venía desde los tiempos del calpulli azteca . El calpulli se transformó en el ejido de los españoles-- que no fue siempre respetado y que vino a acrecer las grandes propiedades agrícolas. Los bienes de "mano -- muerta" de la Iglesia tuvieron una nefasta repercusión en todo el país. La nacionalización de las propiedades del clero no resolvió el problema agrario, y el -- trabajo de las compañías deslindadoras más bien lo --- agravó. Cada día los ejidos comunales desaparecían -- para aumentar la fuerza y potencia de la hacienda. Cada vez más los peones que disponían de ejidos tenían que-- trabajar en las haciendas de los ricos. Una vez en la hacienda los peones ya no podían salir de ella; sus -- deudas en la tienda de raya (operadas a ganancia por -- el hacendado), los adelantos en dinero para festejar -- nacimientos, bautismos, bodas, santos, velorios, etc.-- los mantenían arraigados en la hacienda.

En 1910 los dueños de la tierra en México represen-- taban el tres por ciento de la población, y una mitad-- de la población rural vivía acasillada en las hacien-- das y muchísimos otros de las villas dependían de e--- ellas. La gran mayoría tenía apenas con que mantener-- se.<sup>2</sup>

Otro motivo de descontento respecto a la situación agraria era la propiedad en manos de extranjeros y las concesiones que a éstos se le habían otorgado.

Ramón Beteta ha dado una idea de la situación que existía entonces en su libro, En defensa de la Revolución: "Ochenta por ciento vivían en completo aislamiento, tanto físico como espiritual, desterrados en su propio país, despojados de sus tierras, trabajando en calidad de siervos en las haciendas, muriendo de tuberculosis en las minas, y carentes de toda esperanza en su silenciosa resignación..."<sup>3</sup>

La minoría política se conformaba con orientar el país hacia una industrialización y modernización sin la preparación correspondiente para el pueblo. Había una oposición persistente o, por lo menos, un gran desinterés hacia las aspiraciones de las masas. Y como dice un proverbio, el éxito no se aprende; Díaz, seis veces reelecto, protegía a la oligarquía y los privilegiados y seguía embelleciendo las ciudades con numerosos edificios públicos.

Tal era, a grandes rasgos, el cuadro cuando muchas personas, al leer las declaraciones de Díaz a Creelman en la famosa entrevista que tuvieron, se informaron -- que el dictador no sería ya candidato en las elecciones próximas. Se pensó entonces que había llegado el tiempo de formar partidos políticos. Francisco I. Madero inspiró al grupo que formó el Partido Antirreeleccionista, que lo postuló como candidato presidencial para el período de 1910-1916. Hechas las elecciones el Congreso declaró que había triunfado Porfirio Díaz. En el Plan de San Luis Potosí, del 5 de octubre de 1910, -

Madero pedía al pueblo que desconociera las elecciones y que se levantara en armas el 20 de noviembre contra la dictadura porfirista. Entre las razones que daba Madero figuraban las siguientes:

"Conciudadanos, si os convoco para que toméis las armas y derroquéis al gobierno del General - Díaz no es solamente por el atentado que cometió durante las últimas elecciones, sino para salvar a la Patria... Si permitimos que continúe en el poder, en un plazo muy breve, habrá completado - su obra; habrá llevado al pueblo a la ignominia, y lo habrá envilecido; le habrán chupado todas-- sus riquezas y dejado en la más absoluta miseria".

Madero era un hombre bueno que tenía la noble in--tención de implantar la democracia, pero carecía de lo--necesario para resolver los problemas que había creado--la dictadura de Díaz. Unos lo atacaron por su negligencia en distribuir las tierras a los campesinos.

La cuestión agraria se va delineando como uno de -- los problemas centrales de la Revolución, y Emiliano -- Zapata,, que exige en Morelos la distribución de la tierra, es su apóstol. Humilde de origen y sincero en sus propósitos, él encarnó mejor que nadie los anhelos del pueblo explotado y hambriento; por eso, dejó una huella tan honda en los sentimientos de los humildes que se -- evidencia en varios corridos sobre Zapata y el agrarismo, por ejemplo:

Zapata quiere las tierras  
 --y en eso estamos de acuerdo--  
 pero Madero retarda  
 la promesa que hizo al pueblo;  
 piensa que la Presidencia

simboliza nuestro anhelo.  
 Nuestro anhelo es otra cosa,  
 y esto Madero lo sabe,  
 queremos tierras y escuelas  
 para no morirnos de hambre,  
 por eso andamos en armas  
 y hemos empuñado el sable...  
 Con Zapata tendrá el pueblo  
 tierra, libertad y escuelas. <sup>4</sup>

Muchos creen que llegó a ser un líder por pura intuición. En esto personificaba a la Revolución, una revolución que careció en un principio de ideas, planes bien concretos y metas definidas. Únicamente podemos decir que entre la gran masa del pueblo había un anhelo común: "un hambre de 'tierra y libertad'. Para estos infelices indios y campesinos, la tierra lo es todo, y a ella está vinculada su vida y su esperanza." <sup>5</sup>

Así, para la gran mayoría de los mexicanos la Revolución era una esperanza y el amanecer de una nueva época en que anhelaban ver desaparecer sus males. Manuel Pedro González sostiene que la Revolución ha sido el movimiento económico-social de mayor significación en toda la América Latina. Como nunca había ocurrido antes en los pueblos hispano-americanos los pobres, los analfabetos, los oprimidos exigieron un lugar en las páginas de la historia. Fue entonces muy natural que una literatura floreciera en este terreno. Pero la contemplación de los problemas de México y las ideas renovadoras fomentaron un redescubrimiento de México, que se reveló en la pintura, la música tanto culta como popular, el gusto por una arquitectura dentro de --

las tradiciones nacionales y la literatura.

De pronto los escritores mexicanos se enorgullecían de escribir sobre temas propios, es decir, se daba un valor supremo a lo mexicano, en vez de seguir como antes lo europeo y lo norteamericano. Este nacionalismo--no era ni imperialista ni militar, era únicamente "el deseo de comprender los diversos elementos que constituyen este conjunto heterogéneo que es México... Es la necesidad de hacerse valer a sí mismo, y el deseo de conocer, amar y desarrollar las características de México, para así definir mejor la personalidad que tiene como nación."<sup>6</sup>

Ya habiendo llegado a este punto podemos citar las principales características de ese interesante fruto --literario, que es la novela de la Revolución mexicana.

Esta novela contiene la imagen del mexicano. Digo una imagen y no una fotografía porque capta los muchos rostros del hombre, porque los estados físico y anímico cambian constantemente según las experiencias, los gustos, las contrariedades, las actitudes. La obra es una síntesis del autor y de sus modelos o personajes que ha sacado de la realidad y que manifiestan la personalidad, el pensamiento y el sentimiento de una época y un pueblo, así como la visión que el artista tiene de esta realidad.

Rand Morton cita como característica de la novela de la Revolución,<sup>7</sup> la siguiente, que me parece justa.

Falta en ella lo colosal porque es una serie de escenas y episodios de la época y no profundiza ni en

su contenido ni tampoco en su forma.

Sostiene que, en cuanto al estilo, hay cierta negligencia o descuido general, porque hay tanto que decir sobre la Revolución que parece importar menos la forma. El artista pone más énfasis en los personajes que en cualquier otro factor de la composición.

Uno de los méritos del estilo es la representación-fiel del lenguaje popular y de los modismos que lo sazonan y dan a la novela el espíritu de la vida real.

El profesor Manuel Pedro González añade otro punto que, al mismo tiempo, es una característica y un defecto: su apego excesivo a la verdad histórica, que deja muy poco campo para la invención, la creación, y la imaginación. En la novela de Rojas González no hay falta de invención original, quizá debido al hecho de que es producto muy elaborado del tema revolucionario y que recibe un tratamiento nuevo en manos de un autor alejado de la época. Resucitó Rojas González un tema que ya no tenía tanto interés para la nueva generación y logró -- que su obra fuera calificada como la mejor novela escrita de autor mexicano en 1944, ganando el Premio Nacional de Literatura.

La negra Angustias se distingue de las demás novelas de la Revolución mexicana por su personaje principal con su psicología especial. Se trata de una mujer que se desvía decididamente de la soldadera o la ramera, que son los tipos más frecuentes en estas novelas porque encajan históricamente. La protagonista no puede ser clasificada entre las soldaderas,

"que seguían a sus 'Juanes' o maridos, -- los humildes soldados víctimas de las levadas que todos los facciosos --y los federales-- imponían. Con la pasividad y el -- fatalismo ínsitos de la raza indígena, estas pobres mujeres acompañaban a su hombre por llanuras y montañas, de día y de noche, en los intervalos de paz como en el fragor de los combates, y realizaban -- en los campamentos y en las fatigosas jornadas, la misma misión consoladora que en el jacal de su triste hogar campesino. Con frecuencia su hombre quedaba sin vida en un combate y entonces ella transfería su afecto y su lealtad a cualquier otro -- superviviente que quisiera hacerla suya, y su piadosa misión continuaba junto al -- nuevo dueño. Tal es el quehacer más noble a que se consagraron muchas humildes indias durante la Revolución."

Así, el papel que representa la heroína de La negra Angustias es radicalmente diferente al que presentan la mayoría de los novelistas de este género, y precisamente porque no cae Rojas González en las indias sucias que acompañan a los soldados ni en meretrices depravadas, diversión de los ejércitos, tiene un campo mayor para desplegar su imaginación y dar a su personaje un contenido psicológico de mayor interés.

Para poder entender la personalidad de la protagonista hay que conocer los sucesos más importantes de la vida de la negra que, se supone, está inspirada por una mujer, Remedios Farrera, a quien conoció el autor en la Costa Chica del Estado de Guerrero.

Nos encontramos con una niña de doce años que --

vive con una bruja misteriosa, por la que siente gran cariño. Aparece en la escena su padre, que hace poco ha salido de la penitenciaría. Es un "octogenario --- dueño de una historia bronca y sombría...de salteadores, de asesinos y de presidios",<sup>9</sup> que no sabía ni de la muerte de su mujer ni de la existencia de su hija. La lleva a su casa para formarle un hogar, muy bien recomendada por la bruja, quien dice que la niña nunca se queja y que canta todo el día. Esta niña, que tenía las facciones de su madre y de su padre "los ademanes, la resolución y lo prietillo"<sup>10</sup>, había sufrido desde un principio una vida con privaciones psicológicas: su madre muerta al darla a luz, su padre ausente, y "mantenida con el pan amargo de una pobre -- viuda"<sup>11</sup> considerada por todos una bruja. Se fué sumisa con su padre, el cual estaba contento de vegetar -- perezosamente en su choza.

Entre sus quehaceres estaba el cuidado de unas -- cincuenta cabras para aumentar las pocas ganancias de su padre. Se familiarizó con las cabras llamándolas -- por su nombre. "Una singular sensación de asco se le anidó muy adentro, hasta transformarse en viva repugnancia por los pestilentes cuadrúpedos. Cuando empezaban las lluvias, apartábase del ganado para no ser -- testigo de sus festejos eróticos, y si alguna vez sorprendía una escena de ese género, separaba repulsivamente a los protagonistas repartiéndoles pescozones y puntapiés." <sup>12</sup>

Su cuerpo y su espíritu siguen cambiando. Su cuer



po se tornó elástico, erecto con suaves curvas. Su -- piel estaba tan requemada que brillaba; sus pies eran tan duros que no le lastimaban ni los cardos ni las -- espinas. Estaba tan hecha a los rigores de los elementos que ya no los sentía. "El mutismo hosco de su padre y la soledad cerrera en que pasaba su vida, tem-- pláronle el espíritu en pareja con el cuerpo."<sup>13</sup>

Su odio a los machos se recrudeció con los atentados de Laureano, el boyero, para secuestrarla y con -- la petición de su mano por Rito, el joven más rico -- del pueblo, Mesa del Aire, a quien consideraba Angustias un hombre hinchado de vanidad y encaprichado de -- lujuria. Rechazó la oferta de Rito. Laureano hizo -- otro intento de violarla, y ella lo mató. El miedo -- la hizo huir de Mesa del Aire hasta que cayó agotada -- y fue hallada por los hombres de la hacienda de Efrén el Picado. El Picado, una muestra ruda de la hombría -- y de lo donjuanesco, la encontró muy atractiva; pero -- él le repugnaba a ella. Doña Chole, la amante de --- Efrén el Picado tuvo celos inmediatamente; en la no-- che cuando él estaba bien borracho, ella ayudó en la -- fuga de Angustias y de Güitlacoche, un hombre de la -- hacienda que sinceramente quería ayudar a Angustias y -- que hasta le ofreció matrimonio. Ella lo vió con fría -- indiferencia.

De repente hay un cambio violento en la personalidad de Angustias. Al oír hablar a unos hombres de la Revolución allá en Real de Animas, el terreno en que --

había ganado fama su padre, ella se convirtió en una revolucionaria. "Cada proeza heroica o cada acción -bizarra tocábale una fibra sensible; estaba transformada."<sup>14</sup> Se aprovechaba de la fama y la leyenda de su padre:

"Anton Farrera el mulato  
era un ladrón justiciero:  
jamás robaba a los probes,  
antes les daba dinero..."<sup>15</sup>

La proclamaron coronela de las tropas y empezó a gritar y ser muy altanera; era muy dura y autoritaria, dando rienda suelta a sus bajos instintos en contra - los hombres. Empezó después sinceramente la lucha incansable para mejorar la situación económica--la meta de la Revolución. No podía, como la mayoría de "los-descamisados", exponer con palabras su ilusión; sólo-repetía, "Los probes tienen que ser menos probes... - los ricos tienen que ser menos ricos."<sup>16</sup> En sus cora-zones yacían inquietudes y una idea remota de la justicia pura. Ninguna otra ideología ilustraba a la masa; no sabían nada de planes, ni de preceptos, ni de leyes, y no querían saber tampoco. Un día la analfabeta Angustias decidió que "hay que saber para saber" y tomaba clases con un menguado maestro. Se enamoró -locamente de él. No era un amor recíproco; él sentía por ella cierta repugnancia, pero se casó con ella -- para utilizar su fama. Este débil e insípido hombre-la lleva a México a la Secretaría de Guerra y Marina-- donde él le roba el dinero y se queda con el empleo -

que debe recibir Angustias por servicios prestados a la Revolución.

Termina esta biografía en un barrio pobre de México; la negra Angustias vive feliz con su hijo, lavando y cantando mientras espera impacientemente a Manuel, quien considera a Angustias "la de la casachica". Este es otro aspecto incongruente--el cambio de una coronela agresiva y cruel en una madre abnegada y en una amante femenina y sumisa.

La vida de Angustias ofrece ocasión para un estudio psicológico; el tratamiento del personaje por el autor parece a veces demasiado abrupto, es decir, que le da a ella un ego no irrealizable sino inverosímil. El personaje parece a primera vista raro, con dos alteraciones de carácter muy grandes. Empero, recordando que la heroína constituye en sí misma una excepción, la figura de Angustias está bien hecha y es coherente psicológicamente.

Como una jovencita es trabajadora, buena, alegre, resuelta pero respetuosa y dócil; le encantan la naturaleza y las cabras que cuida. La niña es arrancada--del hogar que quiere para vivir con su padre, un hombre a quien ni conoce ni ama, que es reticente, taciturno y hermético y que sólo la quiere para que haga las labores de la casa. Allí se empieza a desarrollar el complejo de aversión hacia los hombres.

Entre su manada de cabríos se evidencia su repugnancia contra los chivos golpeándolos cuando quieren adueñarse de las cabras.

Ya tiene un cuerpo llamativo, capaz de despertar - los bajos instintos de los hombres. Su niñez y su composición emocional no tienen suficiente fuerza para -- captar el significado de tal situación. Su asco de lo sexual aumenta con la persecución de Laureano y se convierte en una pasión tan brutal que despierta en ella el instinto de matar al hombre que trata de poseerla.

El mutismo constante y la falta de cariño por parte de su padre, además del conocimiento de sus fechorías, no alivian su actitud.

Los empeños de Laureano, la petición de su mano -- por Rito y la atracción que siente por ella Efrén el Picado (el egoísta, sensual y donjuanesco dueño de la hacienda) la acaban de convencer del hecho que la belleza tiene un gran valor y que debe aprovecharse de ella para luchar e imponer su voluntad a los hombres. El espíritu violento que había heredado de su padre había estado latente hasta que se manifieste en hostilidad contra los hombres y la decide a entrar en la Revolución, mundo de violencia en que "el valor y la razón se batían contra el abuso y las concupiscencias".<sup>17</sup> La protagonista Angustias se transforma en "dueña de su prestancia y de aquella presea que acababa de encontrarse muy adentro: la personalidad,"<sup>18</sup> Se convierte en una coronela marimacho y forzada que halla placer en su odio de lo masculino, en mandar a los hombres del ejército, en destrozar sus sentimientos. Da rienda suelta a su fogosidad al grado de que manda castrar al fornido Don Efrén el Picado. Luego, en uno de

sus sueños, se ve cuidando cabras y a Don Efrén en -- cuatro patas como un chivo impotente; un cuervo rojo lo ataca, arrancándole la carne y picándole los ojos.

Aún rechaza una reliquia del Señor de Chalma en su uniforme de charro diciendo que no necesita "machos" -- que la cuiden, que le basta con una imagen de la Virgen de Guadalupe.

Ocurre otro incidente que revela su incapacidad de entender al hombre. Durante una audiencia en la casa municipal una mujer viene a pedirle la vida de su amante, llorando y gritando su amor por él, que es su luz y su vida misma. "La Angustias, con la boca abierta, -- escuchaba aquellas melosas palabras que no llegaban a su corazón, ...tratando de interpretar aquella extraña manera de hablar y de sentir."<sup>19</sup> Para ella el amor -- era sólo la unión sexual que odiaba.

En apariencia resulta increíble que se enamore de un hombre débil y afeminado, cuya personalidad está caracterizada por expresiones como: "mejillas de un peregrino rubor", ojos bajos, timidez, "el corazón repique teaba", labios temblorosos y la voz dulce.

Al llegar los federales a Cuernavaca, los revolucionarios huyen y Angustias rapta al profesor llevándolo a Mesa del Aire. Le explica su asco horrible por -- los hombres; soporta a algunos, no con intención amorosa, sino para que la enseñen algo, como él, de letras y geografía. Por eso lo llevó con ella a pesar de su melindre femenina.

Una vez en Mesa del Aire fueron a ver a Doña Crecencia, la bruja quien le volvió a decir que no fuera mocha y que sería hembra completa en el mismo lugar - en que había tenido su encuentro con Laureano. Entre los matorrales se entrega al profesor en una deliciosa agonía que debe haber sido para ella un deleite no gozado antes; esta entrega la hizo sumisa, resignada, obediente y feliz. Esta primera impresión del amor-- fue acaso el despertar de su ser, de su función biológica y por eso volvió a sentirse femenina tan fácilmente y a amar con todo su corazón. Para mí el cambio es demasiado brusco; tal flexibilidad resulta rara.

De igual manera cambia física y psicológicamente su esposo o amante. El profesor pusilánime, afeminado y enfermizo se convierte en lo que era ella: brutal, altanero, agrio, insolente, de voz gruesa y exigente, de gesto imperativo.

El carácter de Gúitlacoche muestra también una -- cierta transformación. Al principio aparece como un joven simpático que siente compasión por Angustias. - Por influencia de las brutalidades de la Revolución y por el despego que ella muestra hacia él, se vuelve-- cínico y cruel, y hasta sádico y bestial al golpear - con cierta satisfacción a la semidesnuda señorita que le pide a Angustias la vida de su amante.

Esta dualidad de carácter de los personajes--no - suficientemente justificada--es un defecto del libro. El autor tiene dificultad en presentar un desarrollo-

continuado de los personajes secundarios. Por ejemplo, presenta bien la figura de Antón Farrera, el padre de la negra, y después de cincuenta páginas no vuelve a acordarse de él. De modo semejante deja a un lado la presencia de Doña Crescencia, que desempeñó el papel de madre para Angustias. Entran y salen de la escena como actores cuyo solo fin es poner de relieve a la protagonista, que es la que va ligando los capítulos.

Lo mismo se puede decir del fondo o del ambiente de la historia: la Revolución. "Sus andanzas revolucionarias entre los zapatistas y las escaramuzas bélicas que aquí se describen, no son más que telón de fondo, ambiente y episodios castrenses que le sirven como de reactivo para ir perfilando la idiosincrasia de la figura central que es el verdadero tema de la narración. .. y para definir los relieves psicológicos de su heroína."<sup>20</sup>

Esta es otra razón por la que esta obra se distingue de las demás novelas de la Revolución. La lucha militar es, en cierto modo, secundaria, dejando en primer plano la biografía de una mujer extraordinaria; pero pertenece sin duda a la novela de la Revolución mexicana porque su tema, en parte, toca escenas guerreras y relatos coloridos que dan idea del espíritu del movimiento revolucionario en Morelos, aunque no presente claramente el significado del movimiento zapatista.

Se dice que el único remedio contra los sufrimientos de los pobres es la violencia en su grado máximo:-

la revolución. Están dispuestos a matar o morir por la causa de un mundo mejor. Pero ésa es una marcha sin itinerario definido ni en el campo militar ni en el ideológico. Esta falta de programa la hizo popular y auténtica; era "que el (nuestro) movimiento social nació del propio suelo, del corazón sangrante del pueblo."<sup>21</sup> Llevaban en sí inquietudes y aversión provocadas por viejas humillaciones. Fue una --venganza colectiva, un rencor "contra el enemigo común: los latifundistas y los 'pelones', cuya extinción total y necesaria"<sup>22</sup> deseaban. En tal ambiente de violencia se multiplicaron los abusos, robos, saqueos y brutalidades; pero, en condiciones semejantes --hombres explotados económica y espiritualmente generación tras generación-- se comprende la rebelión y el anhelo de exterminar a los opresores.

Estos cuadros de la Revolución también nos dan una idea de la tendencia hacia el culto del héroe -- que el profesor Manuel Pedro González nos dice que es innata en el mexicano. El héroe en este caso es Zapata, que se convirtió en símbolo de la Revolución. Su alto mérito consiste en que tenía una meta, que no era la de enriquecerse y que murió luchando por su ideal. El hecho de que el zapatismo y agrarismo sean casi sinónimos revela la importancia del movimiento zapatista. Con frecuencia en la obra hay ---brindis, gritos y elogios para Zapata. Por ejemplo:



--"¡Emiliano Zapata!

--El mismo, compadre. A ese hombre lo siguen los probes como a un dios porque a su sombra despierta el descontento de los de -- abajo y nace el miedo de los encumbrados. A un grito de él, la rebelión ha nacido en el sur de México y hoy día no hay quien la detenga."23

Octavio Paz dice de él:

"Con Morelos y Cuauhtémoc es uno de nuestros héroes legendarios. Realismo y mito se alían en esta melancólica, ardiente y - esperanzada figura, que murió como había - vivido:

abrazado a la tierra. Como ella, está hecho de paciencia y fecundidad, de silencio y esperanza, de muerte y de resurrección." 24

Su gran figura se ha convertido en una leyenda. Aún - para convencer a las gentes de su muerte hubo que exhibir su cadáver en Cuautla, y todavía hoy se cree -- que su espíritu anda errante por los cerros de More-- los cuidando que no se maltrate a sus queridos indios.

Nota también el Profesor Manuel P. González, y es cierto, que en la novela de la Revolución el héroe ya no tiene la facha europea. Su pelo es negro y su piel morena; sus deseos, sus sentimientos, sus pasiones, - sus odios, sus pensamientos y su manera de amar y luchar son completamente mexicanos.

Por el camino de esta serie de episodios militares, de estas intrigas y heroísmos, de estas hazañas y delitos, se llega naturalmente al fenómeno mexicano: el machismo. En la obra hallamos un sinnúmero de manifestaciones de este culto a la hombría. Abundan -

más en el capítulo décimo, el único en que se pierde - el hilo biográfico de la protagonista para dedicar pasajes a incidentes de la Revolución.

La escena tiene lugar en una mancebía de Cuautla, en un canallesco bailoteo al que asisten hombres sucios y peludos "de catadura siniestra". Beben el tequila que "demandaban los gatzates exigentes y gritones". Los "retepeladotes" son impulsivos y majaderos y exclaman que "hoy hay que beber, que bailar, y que entregarse al 'vacilón' entre los brazos mórbidos y acogedores de aquellas alegres y asibles mujeres."<sup>25</sup>

Luego un "macho" levanta en vilo a una muchacha y la lleva fuera del salón. La mesa está bien provista de botellas. Lanzan gruesos escupitajos. Hay competencia oral de hazañas simuladas de hombría, por ejemplo, un pleito de balazos por una mujer, competencia a apagar un foco del salón a balazos, muestras de valor enfrentarse a la muerte, pláticas sobre su preferencia por la mujer alzada y feroz y su tratamiento brusco de ella. En fin, todo es un escándalo ruidoso y todo saturado de hombría. Santiago Ramírez en El mexicano: -- psicología de sus motivaciones observa que estos hombres se apegan a todo lo que es simbólico de su sexo: el sombrero, la pistola, el caballo o el automóvil, el lenguaje grosero, y la conquista de mujeres, porque se proponen esconder todos los aspectos femeninos que llevan en su personalidad.<sup>26</sup> Juzgan necesaria toda esta fanfarronería para afirmar su propia personalidad. Es-

una compensación para esconder un complejo de inferioridad como señala Samuel Ramos en El perfil del hombre y la cultura en México; el macho ni es un hombre --- fuerte ni valiente, todo lo que muestra es falso, es --- una máscara para despistar a todo el mundo y aún a él mismo, y teme que lo descubran.<sup>27</sup>

Además el machismo de la obra se muestra en su desdén por la erudición de Pérez Gómez, vendiendo su revolución científica y haciendo ostentación de lo poco -- que sabe de Marx, Shakespeare y otros escritores. Provoca las carcajadas de los revolucionarios. También -- se burlan del profesor (el esposo de Angustias) y de -- su trato con los libros; "Pa mi ler o escrebir vale -- sombrilla."<sup>28</sup>

Samuel Ramos analiza ese caso así: "Cuando el macho mexicano se compara con el hombre civilizado extranjero y resalta su nulidad, se consuela del siguiente modo: 'Un europeo--dice--tiene la ciencia, el arte, la técnica, etc; aquí no tenemos nada de esto, pero... somos muy hombres.'"<sup>29</sup>

Además de retratar a este tipo sumamente mexicano, nos presenta una pintura de la vida provinciana en Mesa del Aire, que no es tan tranquila, bonita y pintoresca como la sueñan desde lejos los capitalinos. A la primera vista parece un pueblo muy tranquilo y típico en -- cuanto a la variedad de sus habitantes: un nuevo rico, el "macho", el bandolero, el juez caprichoso. Sin el -- bullicio y los quehaceres de la ciudad, el tiempo pasa lentamente y las gentes empiezan a interesarse o casi-

a preocuparse de las vidas de sus vecinos, como lo hicieron cuando la negra Angustias no quería casarse con el joven más rico y casadero del pueblo. Se suponía que había algo oculto, algo sucio por haber rechazado esa oferta de matrimonio. Florecía infamia tras infamia; se imaginaban relaciones incestuosas, relaciones lesbianas, relaciones bestiales con niños. Todos la creían envenenada y la evitaban. La hostilidad llega al colmo cuando las mujeres empiezan a lapidarla, y le hacen daño sin saber si son ciertos los cargos que se le hacen, ni si esos cargos deben o no importarles.

Por las páginas de esta obra desfilan muchos tipos, que Rojas González ha dibujado con sus características esenciales y típicas, y en esto está su valor, como lo señala Rafael Solana en México en el arte: "El mérito principal no está en el colorido ni el realismo con que pinta las escenas guerreras de nuestra lucha, sino en la pintura de un carácter original, vigoroso, lleno de fuerza dramática y de interés humano; es mucho más en la pintura de caracteres que en la de paisajes o en el relato de sucesos en lo que destaca Francisco Rojas González."<sup>30</sup>

Sin llegar a la calidad de una gran novela, La negra Angustias es una obra bien trabajada en el perfil de los personajes principales, la acción rápida, el estilo descriptivo y fácil, y el contenido impresionante y realista.

### CAPITULO III

#### LOLA CASANOVA.

La única otra novela de Francisco Rojas González, Lola Casanova, es también un retrato de un personaje femenino, cuyo escenario es el noroeste de la República, el Estado de Sonora. Narra la biografía de esta valiente y animosa muchacha, cuyos incidentes le permiten contar gráficamente la vida de los indios seris de esa región.

Por eso, el tema se ha clasificado como indígena. Este puede tratarse según la actitud indianista o indigenista que explica Luis Alberto Sánchez en la cita -- que de él hacemos en uno de los párrafos siguientes.

La novela indianista ve con información, inteligencia y simpatía todo lo indio: su cultura, sus costumbres, sus tradiciones. Los indios suelen estar idealizados, son de una bondad excesiva y aparecen como -- víctimas explotadas y engañadas por los crueles conquistadores españoles; por los criollos que buscan su propio interés, y por los mestizos, que se creen superiores.

Esta apreciación exagerada, en cierto modo, es fácil observarla desde los días de la Conquista, cuando los misioneros escribieron sobre la forma en que los -

conquistadores trataban a los indios, sobre todo en -- los escritos de Fray Bartolomé de las Casas, quien llama al indio "la raza más dulce del mundo" y cuya apología del indígena subraya excesivamente los abusos y delitos de los españoles.

Este indio idealizado o el salvaje noble, pintado-después por el Inca Garcilaso de la Vega y Ercilla, se confunde a veces con el indio que conocieron Sahagún, Motolinia y otros misioneros y cronistas.<sup>1</sup>

Corresponden a esta corriente otras obras de diversas épocas en las que la simpatía hacia el indio - tiene "gradaciones que van desde una mera emoción exotista hasta un exaltado sentimiento de reivindicación-social, pasando por matices religiosos, patrióticos, - sólo pintorescos y sentimentales. Así, pues: la novela indianista de mera emoción exotista será la que llamemos indianismo y la de un sentimiento de reivindicación social, indigenismo."<sup>2</sup>

En la novela indigenista el personaje principal, - el indio, recibe un trato marcadamente realista; está-- presentado tal como es en la realidad con sus virtudes- y sus defectos. No es una novela romántica como la indianista. La novela indigenista tiene un propósito social y viene a ser como una consecuencia lógica de la-- novela indianista que despertó originalmente el inte---rés por la situación del indio.

Los autores de las novelas de este género han conocido a los indios y han convivido con ellos; desean-

despertar el interés hacia su situación y problemas a -- fin de suprimir o, por lo menos, aliviar el estado de -- pobreza del indio, tanto en lo material como en lo inte- lectual. La convivencia con el indio les permite conocer su modo de ser y sus problemas; de ahí que auspicien la- integración de las razas india y blanca.

La novela Lola Casanova es a la vez indigenista e in- dianista, pero más inclinada a lo indigenista.

Podemos considerarla indigenista por lo siguiente:

1) El autor presenta al indio aislado como uno de los problemas de México, cuya solución es la integración, -- que debe realizarse en forma ecléctica, conservando las- costumbres y tradiciones de su propia cultura, y abrazan do mucho de la cultura, más avanzada, de los hombres --- blancos. Esencialmente la respuesta puede encontrarse - en el mestizaje.

2) Presenta el choque real del indio y el blanco, las injusticias y los maltratos en contra de los indios, la- actitud de hostilidad de un grupo hacia el otro.

3) Expone las virtudes y los defectos de los blancos, los mestizos y los indios, más con el propósito de critica r que de hacer una obra romántica.

4) No tiene un punto de vista anti-blanco, anti-mestizo, anti-español, ni anti-criollo, como en general la -- literatura indianista.

5) Pinta con verdad a un grupo de indios, que viven-- entre un mar tormentoso y un desierto impresionante, y - que están, no sólo aislados geográficamente, sino tam--

bién en sus pensamientos y sentimientos.

6) No todo lo indio es bueno, como lo demuestra el grupo renegado de los seris que al fin de la obra viven como parásitos del gobierno de Sonora. Estos hombres pusilánimes y degenerados se emborrachan continuamente, venden a sus mujeres, y persisten más que nunca en la magia y la superstición.

7) En cuanto al héroe y a la heroína, esta bella blanca no lo ama por las razones románticas de ser él el más noble y más valiente, sino porque él lucha por ella y acaba por persuadirla.

Como elementos indianistas de la novela podrían considerarse los siguientes:

1) Los seris, según los etnógrafos, son los indios más salvajes, torpes, indolentes y sucios. Son intemperantes, y prefieren morir luchando contra los blancos que adoptar el modo de vivir de ellos.<sup>3</sup> Este es el grupo escogido por el autor para civilizarlo e integrarlo con un mínimo de dificultades. Es curioso que los yoris (los blancos de Guaymas) y los seris hayan olvidado sus mutuos prejuicios y sus odios tan fácilmente, ya que existió entre los dos un profundo resentimiento durante la época en que tiene lugar la novela: 1850-1900.

2) El idilio del indio guerrero y la heroína apasionada es un tema frecuente en los autores indianistas.

3) Los amores de este jefe Coyote y Lola, "la perla de Guaymas", están descritos con la mejor técnica indianista, inclusive en el lenguaje romántico que ---



usan. Parece injustificado que el jefe guerrero de estos indios feroces e incultos sepa tales finuras y delicadezas del idioma español; por ejemplo:

"Eres tan bonita, mujer blanca, que la flor del pitahayo se miraría descolorida frente a ti, y en tus ojos hay más brillo que en las hondas aguas de Tepopa... Por eso Coyote, el vencedor de tus cuñados, te quiere y antes de perderte, sería capaz de irse a entregar en manos de ellos, para que hicieran correas de su negro cuero de yoreme y dieran su corazón de comida a los perros..." 4

José Luis Martínez observa con justicia que la novela parece desproporcionada en el aspecto del "lenguaje proscopopéyico sembrado de alegorías y símbolos con el que hace expresarse a sus personajes indígenas". 5 El indio, que por naturaleza suele ser casi mudo, es poco dado a tal elocuencia de discurso.

4) La caracterización de la heroína, el malvado y, hasta cierto punto, el héroe es extremosa y por lo tanto falsa: Lola personifica todo lo bueno, Néstor Arizato todo lo malo y Coyote todo lo valiente.

5) Tanta es la admiración de la fuerza y cualidades físicas de los seris que, en este punto, la novela se inclina al indianismo. Se extiende el autor en describir su talle espléndido, buen porte, rapidez al correr, resistencia física y sus hazañas en la caza y la pesca. Dedicó dos capítulos a la competencia de los jóvenes aspirantes al puesto de jefe de la tribu. Con un exceso de detalles cita las cuatro pruebas de valor,

astucia, destreza y fuerza.

6) Hay exceso en la pintura del paisaje y la naturaleza. Se puede decir que la tierra y el mar tienen en la obra categoría de personajes.

Tanto la novela indianista como la indigenista observan la gran importancia de la religión, los dioses y los ritos en la vida de los indios.

Ambas captan ciertas características muy indias como el estoicismo, la paciencia, el sufrimiento, la falta de emoción, el mutismo, la superstición y la mitología.

\*\*\*\*\*

En gran parte Lola Casanova es fruto de estudios etnológicos y sociológicos. El autor encontró la leyenda de Lola Casanova en la costa del Pacífico. La heroína se suponía que vivió en Guaymas durante los años --- 1850-1900.

La joven Lola era la personificación de todo lo bueno y lo amable. Muerta su madre, una sirvienta muy bondadosa dedicó su vida a la crianza de Lola. Su padre, oriundo de Cataluña, era el único español entre los ambiciosos comerciantes criollos de la sociedad enérgica de Guaymas. Su preocupación más viva era su hija. "En ella veneraba el pasado, idolatraba el presente y temía el futuro"<sup>6</sup>. Lo temía porque no tenía una fortuna suficientemente grande para garantizar el futuro de ella.

Este hombre extravertido tenía en su casa tertulias semanarias. Lola conocía a los invitados, entre-

los que figuraba Néstor Ariza, que reunía todos los defectos imaginables. Lola lo odiaba por la forma en que trataba a los indios; era sanguinario y cruel; no tenía escrúpulos y se había hecho rico a costa de los pobres. Sus aspiraciones eran dos: aumentar sus riquezas y casarse con la joven más atractiva de Guaymas, Lola.

A pesar del odio que le tenía, Lola estuvo a punto de casarse con Néstor para que la felicidad volviera a casa de su padre, desmoralizado totalmente al perder toda su fortuna en el naufragio de un vapor de Oriente. Marchó a Culiacán buscando la ayuda de amigos para reponer el patrimonio perdido.

Durante este tiempo Lola se enamoró de Juan Vega - que había sido desheredado por su influyente padre por ser débil de carácter. No gozaba ni del cariño ni de la comprensión de su padre, pero realmente tenía nobleza de espíritu y empezó a regenerarse al conocer el cariño puro de Lola.

Diego Casanova regresó de Culiacán sin resolver su asunto y al enterarse de las relaciones de Juan y Lola, le prohibió a su hija casarse.

El mañoso Néstor Ariza le ofreció al español la oportunidad de recuperar la fortuna perdida en el naufragio. Tenían que jugar tres partidas de póker. El epílogo de esas tres sesiones, celebradas en la trastienda de una cantina, fue desfavorable para Casanova. Entonces se volvió totalmente amargado. Para que muriera su padre tranquilo, Lola renunció tristemente a todo pensamiento con Juan y optó por casarse con Néstor Ari-

za.

El presumido Don Néstor, por mayor ostentación, - decidió casarse en Hermosillo. Los novios, acompaña-- dos por diversas personas, iban rumbo a Hermosillo --- cuando fueron atacados por los seris, los cuales sólo- se apoderaron de Lola y se la llevaron presa a su tie- rra árida y escabrosa.

El elemento biográfico no termina allí, pero des- de el rapto la narración se extiende sobre todo en la- vide primitiva de los indios seris.

El jefe Coyote se enamora a primera vista de la - cautiva. Tuvo que realizar hazañas y sostener combates heróicos a fin de obtener el permiso de las matronas - del consejo para mezclar su sangre con la de la "enfer- miza" blanca, Lola. Se casaron y tuvieron dos hijos,- de los cuales la novela refiere muy poco.

Como esposa del jefe tenía gran influencia. A po- co, hacía que cambiara el carácter guerrero y se mani- festara dispuesto al comercio. Su rival en el poder - sobre la tribu incitó a muchos contra las innovaciones que imponía Lola, ahora llamada Iguana. Sobrevino una división. El grupo que se separó del jefe quemó todas- las posesiones de los partidarios de Coyote, un día - que éstos fueron a Guaymas a arreglar ciertos nego--- cios. Murió Coyote en el combate, y entonces nombra- ron a Iguana la matrona de la tribu. Ella los llevó- a un nuevo territorio y fundó un pueblo mestizo, Pozo Coyote, en los primeros años del siglo XX. En ese lu- gar murió Lola.

Logró su propósito porque "a nadie extrañaría en -  
 Pozo Coyote...que el mestizo sonorense, alegre y deci--  
 dor, compartiera su lecho con una legítima seri, que --  
 conservara no sólo el distintivo de su traje y de su --  
 afeitado, sino también cada una de las viejas costumbres-  
 de los 'nietos de la tierra' (los seris)...Se reza en -  
 español y se piensa en indio."<sup>7</sup> Se habla tanto el espa  
 ñol como el seri. El comercio y la agricultura son mes  
 tizos también. "La gente habla, viste y come como yori-  
 (los blancos de allá)... pero no ha dejado de sentir, de  
 gozar y de sufrir como seri."<sup>8</sup>

\*\*\*\*\*

Al revisar un extenso estudio que figura en el in-  
 forme del Departamento de Etnología de los Estados Uni-  
 dos, publicado en 1898, la veracidad de la existencia -  
 de Lola Casanova parece improbable.

No hay ningún caso de mezcla de la sangre seri con  
 otras. "Han venido realizando desde hace muchos siglos-  
 el más perfecto y singular experimento de estirpicultu-  
 ra conocido."<sup>9</sup>

Su intolerancia racial es tan aguda que explica la--  
 naturaleza guerrera de los seris feroces, siempre se---  
 dientos de sangre ajena. No consideran a ningún extran  
 jero como humano, ni aún como los animales deificados -  
 en su religión totémica, sino como monstruos sucios y -  
 asquerosos.

Pero, aunque no hay excepciones a esta pureza de -  
 sangre de la tribu, algunas reminiscencias personales -  
 aluden a dos casos de adopción. Uno, la de un cautivo -

cuyos padres murieron peleando contra los seris, deján-  
dolo prisionero de éstos; por su destreza y valor lle-  
gó a ser jefe bajo el nombre de Coyote-Iguana. El otro,  
la adopción que menciona Dr. Fortunato Hernández de una  
joven raptada por los seris cuando iba de Guaymas a Her-  
mosillo en 1854.<sup>10</sup>

El Dr. Hernández conoció a una anciana sonoreña, -  
llamada María, que confirmaba esta tradición. Era una -  
sirvienta cuyo esposo fue matado por los seris y que --  
trabajaba en un rancho al que llegaron unas mujeres se-  
ris por agua. Vió por casualidad el muslo blanco de --  
una seri, que estaba sentada sola junto al pozo. María-  
se acercó a ella; a poco, Lola empezó a contar su histo-  
ria, que se diferencia de la novela en que el viaje a -  
Guaymas con sus padres tenía un fin mercantil. Nada re-  
cordaba del combate por haberse desmayado. Al recupe-  
rar el conocimiento se halló en los brazos de un indio-  
que hablaba bastante buen español y con palabras melo--  
sas le pedía que se casara con él. Lola concluyó su na-  
rración diciendo que había tenido muchas oportunidades-  
de regresar a Guaymas, pero que no lo quiso hacer por -  
tener un esposo y dos hijos.

Cierta o falsa la historia del rapto ofrece un ---  
buen argumento novelesco.

\*\*\*\*\*

"No convence... la transformación que se opera en-  
el alma y en la vida de la heroína. Muchos hechos son -  
demasiado inverosímiles y novelescos. La atmósfera es-  
ficticia y artificial."<sup>11</sup>

Como en su primera novela, La negra Angustias, Rojas González da nuevamente al personaje principal una flexibilidad enigmática para modificar radicalmente su temperamento y para adaptarse a otro ambiente con un mínimo de tristeza, remordimiento y preocupaciones sobre su porvenir con los seris, los indios más temidos por los sonorenses. Por esto su constitución psicológica constituye un fenómeno extraordinario y merece un estudio.

Las gracias de Lola Casanova eran numerosas: belleza, garbo, cultura, fortuna y finura espiritual. Gozaba el cariño entrañable de un padre para su hija única; se entendían perfectamente. Era atendida por una sirvienta que le ayudó a suavizar su carácter, que, por ausencia de la madre, podría haber sido agrio o duro.

Tenía un espíritu moderado y caritativo, pero que no aprovechó a Néstor Ariza, por quien desde un principio tuvo antipatía, debido a su orgullo y a las injusticias que cometía con los indios. Su carácter no lo habían maleado los prejuicios. Es notable su agradecimiento a Don Néstor por el regalo de un indito greñudo: "Le agradezco el regalo, Señor capitán, sólo por lo que vale en sí mismo. El indito hallará en mi casa cariño, puesto que es un prójimo igual a muchos y mejor, sin duda, que otros tantos."<sup>12</sup>

Su actitud es admirable cuando se la compara con el criterio estricto de la sociedad de Guaymas de esa época, según se ve en las "tardeadas de Casanova" (las tertulias):

"Estos seris están más cerca del animal que del cristiano, no hay que ofuscarse...se han hecho muchos intentos para redimir a los seris y todos han resultado infructuosos, por causa del salvajismo y la crueldad propios de esta raza...No hay mejor indio que el indio muerto."<sup>13</sup>

La animosa muchacha solía platicar con su amiga Luisa; cuando ésta mencionaba el nombre de su hermano, Lola se ruborizaba. Nunca desapareció el cariño mutuo entre Juan y Lola. En la época del noviazgo Juan se esforzó en abandonar sus andanzas bohemias. Dejó de beber y obtuvo un trabajo con un sueldo modesto. Al oír que el padre de ella lo llamaba mequetrefe y se oponía a su matrimonio, ella hizo todo lo posible para que su padre pudiera cambiar un día. Vino después la pérdida de la fortuna de Don Diego y de toda esperanza de reconstruirla después del pacto de jugar póker con Don Néstor. Don Diego se transformó en un amargado. Lola se entristeció y determinó que la felicidad y la prosperidad volvieran a la casa. Aparece el primer gran sacrificio de Lola, renunciando a su amor verdadero por Juan (quien volvió a su antigua vida desordenada) y fingiendo estar enamorada de Ariza, para que su padre tuviera riquezas y comodidades.

Todo estaba arreglado para la boda cuando sobreviene la peripecia del rapto. El jefe Coyote hace inmediatamente una declaración de amor. Todo le parecía



a ella una pesadilla espantosa, pero lentamente fué cambiando. Le impresionaba el exotismo del nuevo ambiente; demostraba una aguda curiosidad por todo lo que le rodeaba. Empezaba a tener al jefe en el concepto de un hombre extraordinario, valeroso, instruído y astuto.

Mientras las matronas decidían el caso del casamiento de Coyote, él la veía, le hacía muchos regalos y la trataba con cariño y respeto. Claro está que una parte de ella estaba con los recuerdos de su familia y de Guaymas; pero otra parte se sentía ya atraída hacia este hombre exótico. No dejó de extrañarlo cuando salió unos días con sus guerreros, y siguió con ansiedad cada día el símbolo en la arena que servía para marcar las horas de su marcha.

Durante este tiempo llegó Juan Vega a Bahía Kino; el escapar hubiera sido posible, pero se hallaba perpleja. "Tras de la duna la esperaban un amigo y un caballo que la reintegrarían a su ambiente, que la llevarían a Guaymas, donde se encontraría con los brazos de su padre... Por otra parte, sentía la necesidad de enterarse por sí misma del contenido y del resultado de la misteriosa empresa encomendada a Coyote, porque sospechaba que el cumplimiento de aquella proeza era nada menos -- que el precio puesto por el consejo al bravo para hacerla su esposa. Lentamente, movida por una fuerza recóndita, pero irreprimible, la criolla echó a caminar en dirección hacia donde los indios se habían agrupado."<sup>14</sup>

El misterio y el exotismo la tenían presa; además ya sentía amor por el gran joven jefe. Su porte, sus -

ademanes, su mirada casi bestial, su fuerza, su personalidad llena de cualidades la habían esclavizado.

A los yoris les envía el mensaje de que ha hallado felicidad entre estos "monstruos salvajes", porque entre ellos había sencillez, respeto, lealtad y otras virtudes que no existían en los blancos.

El acto nupcial tuvo lugar y empezó enamoradísima su vida de casada. A los pocos meses el cisma era ya un hecho; ella se dio cuenta de que su entrada en la tribu había causado el mal. Optó por huir para siempre --su segundo sacrificio--dejando a su esposo amado. Se presentó la oportunidad y empezó la caminata hasta que tuvo la seguridad de que iba a ser madre. Tenía que elegir el mejor ambiente para su hijo; regresó a Bahía Kino porque "nunca el ser por venir debería estar expuesto al desprecio de los blancos; jamás aquel retoño podría prender ni fructificar en la medida de su propio destino, sobre el estéril campo donde sólo crecen los egoísmos y la codicia."<sup>15</sup>

Dos años transcurrieron durante los cuales cambiaron su alma y su físico. Un día Indalecio (el indio que vivía con ella en Guaymas y que escapó) murió luchando contra los blancos. La tristeza de Lola no cabía en su pecho; lloraba, lloraba y meditaba largas horas. El fruto de esa meditación fue un plan que garantizara un futuro mejor para los niños seris. Empezó entonces una serie de sacrificios para realizarlo.

Emprendió una caminata para llegar a una caravana

de comerciantes mestizos, con el objeto de comprar -- vestidos que no modificaran el aderezo de la tribu. ~ Las seris más guapas y listas la miraron encantadas y salieron de Bahía Kino para comprar, estableciendo -- así contacto con los blancos.

El comercio entre los pueblos surgió por el influjo de Lola. Consideraba indispensable que los seris en traran en la civilización moderna de igual a igual. El trueque iba a ser a base de cestería; había que mejo-- rar la técnica y refinar el gusto de las cestas.

Las costumbres iban evolucionando; ya no se lucha ba contra el blanco. El comercio interesó a todo el - mundo, y se veía el progreso dentro de la tribu. Todos se daban cuenta de que la paz con los blancos era bue- na.

Sin embargo, hubo un nuevo combate; pero esta vez contra los renegados de su propia tribu. Coyote fue - herido y murió. La tribu eligió a Lola o Iguana como - madre del consejo. Hicieron un pueblo que se sostuvo- del comercio y la agricultura, en franco contraste con la cultura antigua de recoger, cazar, pescar y luchar.

Ya viejecita Lola murió; el duelo y el llanto fue grande por la fe y el amor que todos le tenían, por -- los sacrificios y energías que habían transformado la- suerte de todos los seris. Esta mujer prudente dio el golpe de muerte al odio que existía entre los indios y los blancos, y los incorporó poco a poco a la civiliza- ción, logrando así su plan de una vida mejor para to-- dos.

Durante largos años todas sus acciones habían sido irreprochables. Parecía la mujer perfecta. Llevó una vida de bondad, caridad, y sacrificio. Es imposible encontrarse con una persona sin defectos; por esto la heroína resulta unilateral y ficticia.

\*\*\*\*\*

Después de haber tocado el aspecto novelesco hay que ver el aspecto étnico. Ante esta obra se pregunta - el lector si se consideraría el autor un etnólogo entre novelistas o un novelista entre etnólogos. Es un defecto combinar los dos elementos como hizo Rojas González en Lola Casanova porque hay una pérdida recíproca: por el excesivo interés étnico se pierde lo novelesco, y -- por tener una trama algo romántico se pierde lo étnico. No obstante cuando habla de la cultura, las costumbres, la mitología y el folklora de los indios seris siente - uno que es una reconstrucción fiel.

La novela logra captar el orgullo excesivo que frecuentemente manifiestan los indios más primitivos y aislados. Se vanaglorian de su físico y de su espíritu bélico. Se creen los más bellos, los más ágiles, los más fuertes y los más nobles de la tierra. "Para ellos el resto de la humanidad está constituido por seres despreciables y asquerosos, destinados a ser súbditos, tarde o temprano, de la nación seri la más rica y poderosa de la tierra."<sup>16</sup> Se refieren a sí mismos como "el pueblo más fuerte y más bello de la tierra".<sup>17</sup>

Este orgullo desmedido explica su inclinación guerrera. Como prólogo a sus salidas en persecución de peligros, siempre hay ritos y excesivos gritos salvajes--

que transforman a los hombres en seres diferentes, casi en demonios.

Francisco Rojas González señala la posición extraordinariamente importante que tiene la religión entre los indios. Es una religión primitiva en la que hay que pacificar a los dioses para evitar sus represalias. Adoraban a varios elementos de la naturaleza y animales: el sol, la tierra, la luna, el pelícano, la tortuga, los ríos y los lagos. Todo pensamiento, toda acción, toda ley, toda ceremonia estaba condicionada por esta fe primitiva.

El matrimonio tenía leyes estrictas. Por ser un grupo bélico naturalmente predominan las mujeres y prevalece la poligamia, aunque el héroe de la novela nunca tuvo otra mujer que Lola. Este aspecto afectivo es muy respetado entre ellos, fomentando una sólida inclinación de las dos personas. La mujer debe sobrepasar al varón en años; y el varón debe tener altas cualidades físicas y morales.

El respeto hacia las ancianas lo demuestra el poder que ejercen las matronas del consejo; sus años y experiencia las hace tener por sabias y prudentes. Las mujeres predominan en los trabajos cotidianos; construyen los jacales, cuidan a los niños, manufacturan toda para la ropa, hacen los utensilios.

Estos son los aspectos étnicos de mayor importancia que recoge la novela. Pero hay otros, como las cualidades exigidas al jefe, la forma de enterrar a sus muertos

y sus costumbres para obtener alimentación y consumirla.

\*\*\*\*\*

En esta obra el autor procura mostrar que es indispensable llegar a la resolución del problema indígena. Por boca de un personaje Rojas González ofrece -- "dos formas para tratar el problema del indio...uno, incorporarlo a la civilización valiéndose de arbitrios pacíficos, de fórmulas humanitarias...La fórmula número dos...que pugna por la destrucción integral de los indios." <sup>18</sup>

Lola aboga por la primera solución y se sacrifica noblemente para lograr este fin.

El blanco por su civilización más avanzada debe ser el que tome la iniciativa, como hizo Lola: "El trato diario de Iguana con sus amigos le permite conocer a fondo su género de vida y sus costumbres. Así es como la blanca puede penetrar hasta los repliegues del alma india." <sup>19</sup>

Salvar a México es asimilar su pueblo. Nos deja con la "idea de que México es mestizo y de que por ese camino, sin complejos de inferioridad, habremos de salvarnos." <sup>20</sup>

Cada persona debe abandonar sus prejuicios raciales en vez de cerrar los ojos ante lo que no comprende. "El amor, la caridad, el desinterés es el remedio para este drama, para esta asunción, para esta urgente síntesis de nuestra historia...Al fin el amor es más fácil y menos molesto que el odio; significa descanso y no ----

arretrato, confianza y paz."<sup>21</sup>

El escritor adopta el estilo de la acción alternada. Simultáneamente se desarrolla cada parte en capítulos alternos; por un lado el ambiente social de Guaymas y por otro el mundo sencillo de los seris. Al llegar al rapto de Lola se dedica exclusivamente a describir al modo de vivir de los seris de Bahía Kino, pero a veces esta pintura no nos satisface porque parece "de segunda mano", dejando la impresión de que no vio lo que describe por sus propios ojos.

Por otra parte, las descripciones pintorescas de costumbres, mitos, supersticiones, alimentos, y culto guerrero resultan adornos innecesarios para no dar un desarrollo mayor a la trama. En esos momentos el etnólogo sustituye al novelista.

Las inserciones etnográficas y sociológicas ya mencionadas, el cambio de escenario entre Guaymas y la tierra de los seris, la incongruencia del lenguaje elegante en boca de los indígenas y el dibujo sin matices de ciertos personajes dejan al lector confuso y fatigado.

Aunque no irreprochable en su belleza literaria, se puede decir que en Lola Casanova realizó Francisco Rojas González una obra de amor por la integración de su México.

## CAPITULO IV

### HISTORIA DE UN FRAC.

Este cuento largo apareció en 1930 y fue incluido en...Y otros cuentos. Es un cuento ameno sobre un --- frac inglés que vive en un escaparate con otras prendas de vestir. Un día lo compra una pareja mexicana. - Es llevado a México, en donde reside hasta su muerte.

Personificando las prendas de vestir el autor de un modo ingenioso presenta a toda una sociedad (particularmente la de Inglaterra) en el escaparate de la -- tienda. El Frac hace desde luego mención de su "abolengo noble y aristocrático"; nació en una sastrería elegante de Londres. El censor de la moda alabó a su fabricante, con lo que el Frac salió bien de su prueba. Fue colocado en el lugar de honor del escaparate.

Este aristócrata pronto se da cuenta del ambiente que lo rodea. A un lado está un traje "ridículo y antipático", con una "mueca plebeya" que mira a Frac "insolente e irrespetuosamente". Es además un malcriado y - un imitador pues cada vez que Frac se vuelve descubre que trata de copiar sus "modales distinguidos".<sup>1</sup> Este traje es el retrato del americano porque se llama Vestido de Calle o Americana.

Luego se encuentra con Jaquet un "excéntrico tipo"



que sería atavío apropiado de un pastor o de un maestro de matemáticas. Se ve que tiene alguna educación, pero le hace falta "el 'tic' de la elegancia innata".<sup>2</sup> Esta vestimenta representa "el triste papel que la clase-media tiene encargado en la sociedad de los hombres, algo que no es nada aunque siempre aspira a ser 'algo',-- sin fijarse que su origen es de abajo."<sup>3</sup>

Únicamente hace una amistad íntima con Breech, el traje de montar; porque también es usado, aunque sólo - de vez en cuando, por la "gente bien".

Hay además un sinnúmero de cuellos, corbatas, la gente baja, cuya existencia acepta, pero sobre la cual no hace ninguna referencia ni crítica.

Este es el cuadro de la sociedad, vista por los ojos sugestionados de un arrogante de la clase 'alta'.

Un día una pareja rara se fija en el escaparate.-- Entran. Aquí empieza el concepto de lo mexicano sostenido por la "elite" de un país "civilizado". El señor es chaparro, gordo, vulgarmente abrigado, con una corbata de arco iris y un brillante grosero en sus manos regordetas. Su consorte es igualmente cursi. Lo más llamativo en ellos es su color, "cobrizo raro como un penique".<sup>4</sup>

Este señor se esfuerza y logra ponerse el Frac -- destruyendo sus líneas bellas. Frac comenta: "Su estupidéz le hacía verse elegante". Ni modo, lo compran.

El triste Frac sale de Londres, "la Meca de los dandys y los gentlemen"<sup>5</sup>, y va con ellos a México.

Viene después la visión de la sociedad mexicana.--

En primer lugar, el hecho de comprar ropa en Londres -- revela su afán de imitar en México las formas superficiales de la civilización europea.

El apesadumbrado Frac se consuela un poco al enterarse de que su dueño es diputado. Por lo menos ha caído en la aristocracia aunque no sea comparable con la de Londres. Pronto descubre que no hay tal cosa. En la política extraña de México el siervo de ayer es el amo de hoy, y viceversa, pero hasta cierto punto porque la situación de "los de abajo" que forman "un conglomerado pintoresco y abundante"<sup>6</sup> es invariable. Lamenta que no hay nobleza en un país cuya constitución es tan rara -- que apoya a los burócratas y los obreros que quieren -- cambiar sus niveles de vida. Y sólo suspira: "¡Oh, los países democráticos!"<sup>7</sup>

Frac se intranquiliza cuando el diputado, que se había engordado un poco más, lo usa con una corbata de estambre rojo y negro. Se desmaya pensando en la falta de gusto de estas gentes. Luego describe la fiesta a la que asisten. Tocan una "música salvaje"; llegan mujeres que "parecen algo menos que verdaderas damas"<sup>8</sup>; -- hablan vulgaridades que no deben aparecer en los labios de todo un señor Diputado. Y, finalmente, un político fanático dispara al diputado, con cuya muerte Frac acaba con su vida gubernativa.

Frac ahora siente la vicisitud del amo de ayer convertido en el siervo de hoy; le pesa mucho. Este último retrato del cuento es del aristócrata que ya no tiene con que serlo. Frac es vendido y colgado en una percha

humilde. Imagínese la humillación de estar insultado - como "leva" y "levita". Recibe otro golpe; lo empeñan - Ahora el antiguo amo, ya siervo, reside en un rincón su cicio. Allá no tiene más que sus antecesores ilustres y - su pasado glorioso para deleitarse.

El Manta, muy acostumbrado a la casa de empeños --- por sus repetidas visitas allí, busca la amistad del -- apenado Frac, pero éste, altanero, insiste en emplear - su usual lenguaje formal: "Sepáis guardar las grandes - distancias que nos separan. Llamadme señorito como cuadra al fiel siervo llamar a su señor..."<sup>9</sup>

El aguante de los aristócratas soberbios es bastante, pero son aún más abominables los ex-nobles. La irajusta del Manta surge: "Orita asté y yo semos iguales, - a los dos trajo la necesidad de los hombres, o a poco - me presume asté de haber venido a veranear."<sup>10</sup>

Pasa más tiempo y las ratas empiezan a morderlo; - le suplica al Manta su ayuda; éste astutamente le re--- cuerda la enorme distancia que los separa y dice que no puede ayudarlo.

Murió delirando. "¿Verdad, ratas, que la sangre -- azul es dulce?" Hasta el fin cree en su superioridad. Como epitafio el autor le dio un latinajo digno de tan gran señor: "Sic transit gloria mundi."<sup>11</sup>

Este primer esfuerzo literario de Rojas González - es ingenioso y diferente de lo que iba a ser en lo futu ro su tema preferido: el indígena, víctima de la explotación y de la injusticia. El único que sufre aquí es--

Frac en su pobreza abyecta; es un sufrimiento tanto -- físico como mental ser pobre después de haber gozado -- de la comodidad.

Esta obra es la que menos gustaba al autor. No es otra cosa que una sátira graciosa de la sociedad mexicana e inglesa.

En 1945 algún pirata cinematográfico robó este argumento para la película Tales of Manhattan (Seis Destinos). El escritor reclamó el plagio a la Compañía Fox, que le echó la culpa al coproductor que era insolvente. Por no haber registrado la propiedad de la obra no se le dio curso a su justa demanda.

## CAPITULO V

...Y OTROS CUENTOS.

...Y otros cuentos, la primera colección de relatos de Rojas González, fue publicada en 1931. Figuran en este volumen Yo pienso que del poeta Miguel Martínez e Historia de un frac, ya publicada en 1930. Los cuentos son de un sabor campesino y pueblerino.

### ATAJO ARRIBA

Aparece aquí el tema de la explotación del hombre por el hombre, el siervo maltratado por el amo. La vida del peón vale a los ojos del amo menos que la de los -- animales: "Cargues tú sobre el lomo los aperos; mira -- como andan de estragaos los animales."<sup>1</sup> También reciben más y comen mejor que los pobres peones.

El pobre campesino se atreve a quejarse de su can sancio, y esta queja hace que el amo se vuelva a conde nar al maestro de escuela por inculcarlos a los peones "ideas redentoras". Se enfurece cada vez más y empieza a azotar al indígena con su machete. Aguanta el peón, pero en cierto momento desaparece la sumisión del sier vo y surge la rebeldía. Arranca el machete al amo y lo mata brutalmente. Cuando preguntan si han visto al asesino, los del rancho contestan: "Pos quien sabe, -- amo, se jué atajo arriba...--Y se perdió en el sol"<sup>2</sup>--

--añadió el maestro.

El cuento es otra invitación a la justicia social, invitación que proviene del maestro del pueblo; pero -- desgraciadamente esta causa tiene en realidad pocos -- partidarios, como lo vemos en el amo y en muchos otros como él. Este maestro, que tiene la convicción de que hay que ayudar a los menesterosos, no cuenta siquiera con la cooperación del sacerdote, a pesar de que predica el cristianismo. La actitud de los curas siempre ha sido en México contra los campesinos, debido a que nunca los incitan a mejorar su vida:..."y jamás levantes la mano a tu patrón, que es la representación de la divinidad en la tierra."<sup>3</sup>

Este concepto católico de la representación divina es erróneamente interpretado por el clero mexicano, como se observa en una carta pastoral del Arzobispo -- Orozco y Jiménez: "Como toda autoridad deriva de Dios, el obrero cristiano debe santificar y hacer sublime su obediencia, sirviendo a Dios en la persona de sus patrones...Pobres, amad vuestra humilde convicción y -- vuestro trabajo; dirigid vuestras miradas hacia el -- cielo; ahí es donde está la verdadera riqueza. Sólo -- una cosa os pido: a los ricos, amor; a los pobres, resignación."<sup>4</sup>

Es difícil amar a esos amos en cuyas manos los -- pobres sufren hambre, insultos, humillaciones, carencia de salud, etc. El yugo es demasiado pesado y el peón se rebela contra la tradición de siglos. Y llega un momento en que incapaz de soportar más, lo mata --

brutalmente, enloquecido por un odio reprimido en tantos años angustiosos de su vida.

El sol, personaje que aparece varias veces en la descripción, quizá simbolice la luz de la liberación. "Se jué atajo arriba" significa la nueva dirección de su vida: cuesta arriba.

Atajo arriba, cuento de humanidad honda, es el mejor de esta colección.

#### PAX TECUM

Pax tecum manifiesta la adulación por un pueblo y una clase de niños de un obispo débil. Trata, en resumen, de un niño, animado por todas las loas que oía del obispo, que espera la llegada del obispo a su clase, y que, al fin, queda muy desilusionado de él.

El obispo es el único tema de conversación; "es un hombre que por sus bondades no es para esta tierra. ...se ha entregado en cuerpo y alma a la causa de Cristo. ¡Que El lo tenga mucho tiempo sobre la tierra para bien de nosotros los pecadores!"<sup>5</sup> La profesora suele mover coquetamente sus ojos negros y lamerse los labios cuando habla de él.

Al explicar como es él, revela estar demasiado enterada del aspecto físico del obispo, que describe con exceso de detalles.

Con razón aumenta la expectación y el entusiasmo idealista del niño. Espera con ansia el día en que pueda besar la mano de "aquel miembro familiarizado con las consagraciones y oliente a incienso".<sup>6</sup>

Llega el día emocionante. El obispo desfila bendiciendo a todos. Los niños de la escuela tienen la oportunidad de besar su mano. Cuando le toca al niño del cuento, quiere ver los ojos "de divinidad" de cerca; - levanta la vista y ve que la dulce mirada del obispo - se ha transformado y tiene una intensidad mundana cuando se fija en la maestra, que maliciosamente se subió a una silla para arreglar algo y tener ocasión de mostrar sus encantos. El niño, disgustado, salió del salón sin besar la mano del obispo. La maestra sigue explicando a la clase con interés los atractivos físicos del prelado. El niño concluye que es un hombre -- igual a todos. "Es su primer paso hacia la liberación del espíritu";<sup>7</sup> de ahí el título Pax tecum.

Es triste el desencanto del niño; ha generalizado y por el modo de ser de un obispo forma su concepto sobre todos los demás. A lo mejor nunca va a recobrar su fe. La causa de esta desilusión es la hipocresía de un prelado que, disfrazado de santo para que le besen la mano y pueda bendecir a la gente, es en realidad más pecador que muchos fuera del sacerdocio. El -- idealismo del niño, en una edad temprana, ha sido ---- chasqueado; seguirá conociendo la realidad del "valle de lágrimas".

"El cura... parece que sólo despierta en Rojas -- González ideas de odio y de menosprecio"<sup>8</sup> notó Abreu-Gómez al escribir sobre esta primera colección de ---- cuentos del autor. Esta observación la justifican to-



das sus otras obras. El sacerdote nunca goza de prestigio en sus cuentos, ni en Atajo arriba, ni El corrido de Demetrio Montaña, ni en Los diez responsos, ni en No juyas, Nacho. En Lola Casanova y Nuestra Señora de Nequetejé hay una rápida mención (como si fuera una idea tardía) del sacerdote como persona bien intencionada aunque no muy inteligente.

En este relato el autor ha logrado penetrar en la mente de un niño y captar su capacidad de discernimiento.

#### LAS RORRAS GÓMEZ.

El ambiente de este relato es la plena revolución. El escenario una cantina donde "el vicio triunfa". Con el vino se entorpecen las facultades y se sueltan las lenguas. En esta atmósfera el autor cuenta la dramática historia de la mesera, la Rorra Gómez.

Las hermanas Gómez eran gemelas, hermosas y de buena familia; eran las chicas más admiradas por los jóvenes del pueblo. La hermana de la mesera era más hermosa, alegre y atrevida; la actual mesera era rezandera.

Cuando en 1917 las poderosas fuerzas de Carranza trataban de establecer la paz en México, unos bandidos se levantaron en Los Altos. Tenían apetitos insaciables para "derribar puertas, invadir casas, saquear templos, violar doncellas, matar y destruir".<sup>9</sup>

Entre las doncellas que buscaban con más ansias y apetito estaban las Rorras. Forzaron la casa y no -

las encontraron. En la bodega consumieron dos cajas de tequila. Luego uno de los hombres notó que se movía un ladrillo; descubrieron una pared falsa, y detrás de -- ella estaban las Rorras. La mesera había movido un ladrillo, probablemente por nerviosidad y miedo. Fueron sacadas y violadas por todos los degenerados. Las rescató el General Diéguez. Todo el pueblo lamentó la desgracia de las hermanas. La más hermosa se casó y se -- fué a vivir en un rancho y ahora está llena de hijos. -- La mesera no quiso seguir con su novio; optó por la -- vida de una prostituta. Parece el fin de una triste -- historia; pero al fin confiesa la mesera que no había -- movido la puerta por miedo sino con toda intención, -- porque su novio era tímido y "ella tenía ganas de des-- mayarse entre los brazos de un hombre fuerte, fuerte... y entre los chaviztas había muchos hombres fuertes!" 10

Esa misma noche en que contaba su historia, la -- mesera era la "rorra" de otro hombre fuerte.

Su última revelación nos sorprende y apoya la teoría de las prostitutas de hecho y de alma. Ella era -- rezandera; probablemente su educación había hecho del -- sexo un tabú, despertando una actitud psicológica de -- curiosidad tremenda. Además, el vivir en un país que -- deifica la hombría la hizo imaginar que el mundo tiene que ser de los hombres fuertes. El autor no revela la -- actitud actual de la famosa Rorra, pero a lo mejor es -- de arrepentimiento y tristeza íntima por no haber en-- contrado ningunos valores perdurables, ni tampoco se-- guridad.

El cuento ni aprueba ni critica, es sólo un retrato objetivo.

### NO JUYAS, NACHO.

En No juyas, Nacho toda la acción se desarrolla a base de diálogos. Un padre lleno de experiencia y sabiduría aconseja a su hijo Nacho; no debe casarse -- con Chole porque "al amo le cuadra tu novia, y si tienes en cuenta lo rastrero que es mi compadre Melicio, verás que tu boda con su hija es peligrosa".<sup>11</sup> La profecía del padre se cumple hasta la última letra.

Después de dos meses de casado, Nacho mató a su suegro por haber favorecido las relaciones del amo con su esposa; además estaba de acuerdo con el amo para acusar de ladrón a Nacho y hacer que se lo llevaran de leva. Desde el momento del asesinato el amo y el tiente tienen un plan: dirán que el joven trató de huir, para poder aplicarle la ley fuga, además de quemar su casa. Y sucede. El cuento termina con el grito de su desesperada mujer: "¡No, juyas, Nacho...no juyas!"<sup>12</sup>

Nacho es un rebelde contra la vieja tradición de respeto al amo y de las admoniciones de los curas. La influencia de la Revolución, con la que simpatiza el libro, hace que la nueva generación aspire a más de lo que querían sus padres, que nunca tuvieron confianza en la justicia: "Tendrás que andar mucho pa encontrar la justicia... porque ella vive lejos...muy lejos de nosotros".<sup>13</sup> Hay un elemento de esperanza entre la --

juventud que se manifiesta al mismo tiempo en forma de ambición y de idealismo.

Como siempre, el autor emplea un lenguaje apropiado a los indígenas. Aún en algo tan sencillo como, "Tu novia es bonita, más bonita de lo que debe ser la mujer del pobre",<sup>14</sup> capta el autor el sentimiento de inferioridad que tienen muchos campesinos. El tratamiento de ellos por el amo cruel--que viene de la tradición que empieza con la Conquista misma--ha inculcado ese miedo y ese sentimiento de inferioridad.

#### EL LOCO SISNIEGA

El loco Sisniega es un cuento pueblerino situado en la época de la Revolución.

Un viejo, tan afamado como rico, es el blanco de las burlas de todo el pueblo: de las mujeres chismosas, de los chicos de la escuela y de los "tertulianos" de la cantina, encabezados por el ingenioso y grosero Hilareis. El avaro no les hace caso y sólo cuenta murmurando algo inaudible: una invocación o una injuria.

Un día "el chivo encantado", Pancho Villa, se acerca al pueblo. Los ricos huyen de la ciudad, los de la clase media se van a vivir a casas miserables, y los pobres mantienen su statu quo. Sisniega opta por quedarse y con todo sigilo esconde su tesoro en el camposanto. Las hordas de Pancho Villa entran en el pueblo violentamente. Están a punto de matar a Sisniega cuando se presentan las tropas carrancistas. En la --

conmoción dejan libre a Sisniega.

Quedó trastornado Don Antonio Sisniega; "su mirada se perdía como se pierde la mirada de los locos"<sup>15</sup>; corría de sus labios saliva como de los idiotas ba---beantes. Buscó horas y horas su tesoro y no pudo encontrarlo. El golpe fue tan fuerte que se quedó loco el resto de su vida. Sin embargo cambió de fortuna Hilarreis; apareció con un gran traje de charro e invitando a sus compadres a emborracharse.

Es irónico que Rojas González permita que, con el dineral de Sisniega, se beneficie un vago, en lugar de los que ve con tanta simpatía, pensando siempre que no está remoto el día de su redención. En este cuento repite su estribillo de que "los pobres siguieron siendo los resignados, los sufridos; ellos esperaban el fin - de su destino".<sup>16</sup>

Se ve de nuevo la habilidad del escritor al pintar escenarios revolucionarios: balazos, gritos, casas incendiadas, ríos de tequila, carcajadas léperas, canciones guerreras como

Viva el chivo encantado,  
que viva Villa...  
correrán los arroyos de sangre  
que gobierne Carranza jamás...

La soldadera abnegada aparece también en la escena.

#### EL CORRIDO DE DEMETRIO MONTAÑO.

Como el cuento anterior éste también es de la Revolución, pero de la fase Cristera (1927-29).

Se trata de la vida honrada de un hombre que ha-

ha luchado mucho por la causa del agrarismo. Todos -- los campesinos le tienen una gran confianza. Un día -- fué a una convención campesina que terminó muy noche. A pesar de los consejos que le dieron se dirigió esa misma noche a su casa, que quedaba bastante lejos del lugar de la reunión. Los cristeros lo alcanzan y lo llevan preso a la troje de una hacienda. Demetrio va a -- ser fusilado pues los cristeros lo odiaban singularmente por sus actividades revolucionarias. Un sacerdote va a confesarle y mañosamente lo lleva a admitir sus actividades agraristas en contra de los cristeros. Luego el mismo cura, que es el general de aquellos fanáticos, se encarga de dirigir la ejecución.

Unos meses después salió el corrido de Demetrio -- Montaña, el valiente.

En mi opinión este cuento es el menos interesante de todos los de Rojas González quizá sea por haber --- tratado un tema tan común en la política y por el repetido rencor contra el clero. El aparece otra vez como un tipo despreciable que, en vez de consolar al prisionero en la hora de su muerte, le echa en cara sus culpas políticas--el hecho de ser agrarista--pues, según la ley de Dios, tiene que haber siempre amos y siervos, pues rechaza el argumento de Demetrio de que el peón -- tiene derecho de vivir más humanamente, y aún lo humilla explicándole que no está capacitado intelectualmente para entender "la compleja ciencia de nuestra religión", y que únicamente allá en el cielo son iguales -- todos, pero no en esta tierra.

El sacerdote predica la filosofía de los patrones, de los ricos, y no la doctrina católica del valor y la dignidad iguales de todos los seres.

### EL GUARAPO

El guarapo--jugo que se saca de la caña para hacer el azúcar--es el cuento de un padre que le enseña a su hijo el manejo de un trapiche así como los oficios que desempeñan los trabajadores. El ruido de la maquinaria espanta al chico, que se abraza de las piernas de su padre. Este sin consideración por el terror de su hijo, le relata la historia de Estanislao, el mayordomo del trapiche, que fue devorado accidentalmente por una gran máquina; el guarapo se tiñó de sangre.

El mecánico se apresuró a dar cuenta al patrón del accidente; quien, sin mostrar ninguna piedad, sólo dijo: "Ah--respiró y clavó de nuevo su cabeza para terminar el asiento que había empezado en el libro de devotos,"<sup>17</sup> sin preocuparse por el valor de una vida. Florentino, "el más letrado", junto con una comisión de trabajadores pidieron al patrón una compensación (cosa que había aprendido Florentino en los Estados Unidos) para la viuda. Cedió el patrón, y le dió la media arroba de piloncillo que sobró el día que murió su esposo.

Esta acción de reemplazar al esposo por seis kilos de piloncillo--que parece uno de los corrientes --

chistes crueles--es una muestra viva del patrón egoísta o de cualquiera persona que, sin preocupación ni --caridad por su prójimo, sólo persigue sus propios intereses. El cuento puede considerarse como una protesta social.

Al ordenar que Florentino "se quite esos pantalones y esos zapatos porque hombres vestidos como él --con ideas como las que importó de los Estados Unidos-- inquietan a la gente. Huarache y calzón blanco es lo que allí se debe usar"<sup>18</sup>, presenta el concepto, sostenido por tantos, de que una vez nacido en huaraches --un humilde no tiene derecho a ninguna aspiración de --mejoramiento.

La falta de complicación literaria, que es característica de los cuentos de Rojas González no se manifiesta en El quarapo, que mezcla dos hilos en la trama: el del chico que visita el trapiche y la tragedia del mayordomo.

\*\*\*\*\*

Todos los cuentos de esta colección tienen un argumento sencillo y aún a veces son meras descripciones. Todos son una interpretación de algún aspecto --de la mexicanidad. En la mayoría de los personajes --penetra con agudeza sus motivaciones psicológicas y --sus emociones. Combina muy bien el juego de los caracteres con su medio ambiente.

Además de la creación literaria, su propósito es la crítica social, es decir, presentar en sus rasgos más crueles la vida desgraciada de los pobres y denun



ciar el trato inhumano a que "los de arriba" sujetan -- a sus semejantes. En ninguno se cae en el sentimenta-- lismo; son conmovedores por su veracidad.

Casi todos los cuentos son de un sabor campesino. En esta primera colección se evidencia su tesis predi-- lecta: la desesperanza y la miseria de los humildes de-- los pequeños poblados o de las rancharías en la época - del latifundismo porfirista.

## CAPITULO VI

### EL PAJAREADOR.

Esta colección apareció en 1934. A mi parecer es inferior al volumen que hemos tratado antes porque, - en general, le falta la profundidad y el vigor de...Y otros cuentos.

#### EL PAJAREADOR

El primer cuento da título al libro. Se trata de un muchacho y de su primer día de trabajo, fuera de - su casa en un potrero, como pajareador. El oficio -- consiste en grítar y lanzar piedras con honda a las - bandas de tordos hambrientos.

En la mañana, que el autor pinta con gran lujo- de detalles, el trabajo va muy bien. Es para él una - diversión gritar, "ey, jaley...jaley" y espantar a -- los pájaros arrojándoles piedras. En la tarde el sol- se enfurece como una "tormenta de puñaladas", y el -- muchacho se cansa; tiene seca la garganta de tanto -- gritar, cansado el brazo de tanto arrojar piedras, y - sus piernas están sangrantes. Termina la tarde, to-- dos los trabajadores salen cantando menos el "nuevo". En el camino se deja caer de cansancio; al recobrar - su conocimiento se encuentra ya en su casa.

Su madre, como la tierna madre universal, lo cui

da dándole una friega con manteca y metiendo sus pies en agua tibia, mientras ella "reza tres salves y dos credos según la fórmula curativa de una vecina"<sup>1</sup>. El autoritarismo que, según Santiago Ramírez, caracteriza al padre mexicano, hace que el padre del pajareador no se fije en la condición física de su hijo. Mientras acaricia a su perro en vez de a su hijo, dice: "mañana amanece bueno y se va al trabajo"<sup>2</sup>. Ojalá que dentro de poco pueda cantar al salir del trabajo, como los otros.

En el pajareador están simbolizados los miles de niños a quienes la pobreza obliga a trabajar duramente en vez de gozar de su niñez. La realidad para el indígena es amarga en esa tierna edad.

#### GUADALUPE "EL DIENTE DE ORO"

Guadalupe es un buhonero que conoce bien su negocio y la necesidad de "güiri-güiri" con todas las mujeres para aumentar sus ventas. Con los años su negocio de ranchar crece. Un año llega al poblado descrito en el cuento con dos mulas y ya promovido a un mejor empleo, el de agente viajero. Todos se fijan "extasiados" en el diente de oro que lleva Guadalupe; no pierde oportunidad para ostentarlo; ríe con toda la boca para que reparen en él.

Se va del rancho muy satisfecho del éxito y del nuevo prestigio que ha adquirido. Al amanecer se encuentra a un lado del camino después de haber sido atacado. Está intacto, menos la mandíbula y varios in-

cisivos: le había robado el diente de oro. El anciano tío Lucas del rancho resume la actitud de la gente: -- "¡Quien le manda traer tesoros en el hocico!"<sup>3</sup>

Esa pequeña frase abarca todo un modo de pensar. ¿Por qué tenía derecho él en ser más que los pobres y llevar cosas de lujo? Ese metal precioso es algo ajeno en su medio ambiente; no hay por qué andarlo ostentando. Una pieza de seda que traía entre sus mercancías valía tres veces más que el diente; pero, por el valor atribuido al oro, por ser algo raro en su medio y por el afán del buhonero de "apantallarlos", el diente --- ejerce una atracción que provoca la avaricia y la malicia en todos ellos. Por la manera simpática de presentar la filosofía de Don Lucas se puede concluir que, por parte del autor, hay una implícita justificación.

El escenario es humilde y típicamente mexicano: las mujeres muelen en el metate; un niño juega en su cuna, hecha con un cajón de jabón y cerca de él "el cerdo revolcaba su pestilente majestad en un charco putrefacto"; los hombres reciben su ínfima paga el sábado después -- de haber trabajado seis jornadas de sol a sol. En esos días todos regatean con Guadalupe "el diente de oro"; -- al comprar mantas, rebozos, espejos y demás chácharas.

En algo tan sencillo como un velorio se ve toda -- la fuerza de la tradición. El chiquillo de la cuna murió y era necesario sacrificar el cerdo "para pasar -- sin hambre el velorio".<sup>4</sup> En la defensa de la vida sobre la muerte hay una tradición de siglos. Se observan otros valores poco apreciables en la reacción de --

Guadalupe, y entre ellos el siguiente: "Lupe sintió -tristeza por el niño, pero no pudo evitar que se le -hiciera agua la boca al pensar en las carnitas".<sup>5</sup>

### KID LANCASTER

El personaje principal de este relato es un caballo que, como muchos humanos, es de buen origen y es ayudado por todo el mundo para que alcance la grandeza. Todos creen en él y, al fracasar, desilusiona a todos.

Este bello animal inglés es el orgullo de su dueño y de todo el Bajío. Su competidor, llamado Turco, es de origen modesto pero es la esperanza de los Al--tos de Jalisco. El día de las carreras gana el Turco. El peón de estribo de Kid Lancaster, que había apostado y perdido cincuenta pesos, juró: "Ya me las pagarás el endino".<sup>6</sup>

Salió del lugar maltratando al pobre animal. El peón entró en el ejército; lo seguía montando duro o sea a mata caballo hasta que, comido por los gusanos, se le formaron llagas. Todavía enfurecido, le grita, "Esto no vale ni diez pesos...me debes cuarenta...más los cinco mil del amo."<sup>7</sup> Luego Kid Lancaster fue muerto en combate. El peón regresó a la casa de su amo -- con el cuero para hacer unas chaparreras.

Es un cuento diferente dentro del repertorio de Rojas González. El que sufre aquí es un pobre animal en manos de un peón de estribo tonto y cruel, que mata al animal para aliviar su hostilidad. El siervo y-

el amo presentados aquí se diferencian de los que aparecen en los demás cuentos; en éste el amo es bueno, - honrado y amable, y el siervo lo contrario.

Lo más interesante de la narración son las fiestas: la llegada de Kid Lancaster al pueblo y el día de las carreras. Está pintado con vivacidad el espíritu de fiesta, un arte en México.

#### TRAGEDIA GROTESCA

La tragedia es la de un empleado, contento y seguro de su trabajo y que durante quince años cumplió asiduamente su deber. Es una rutina insípida pero se somete a ella sin queja, sólo con el interés de mantener a su hija demente. Un día, ya viejo, es despedido por el nuevo ministro. Salió de la oficina "tambaleante", al cruzar la calle fue muerto atropellado por un automóvil. Al día siguiente recordaron en la oficina sus méritos. Alguien maldijo al chofer del coche; otro se atrevió a decir que no fue el golpe del coche lo que mató al viejo, sino que el golpe que recibió en la oficina al ser despedido le "paralizó su corazón".<sup>8</sup>

Los de la oficina pagaron los servicios funerales porque el empleado no dejó nada más que a su pobre hija demente, ahora desamparada y sin cariño.

Es triste envejecer y sentirse inútil ante los ojos de los demás. Esta es, en realidad, la moraleja del cuento, porque no denuncia ningún abuso; es, sencillamente, una anécdota triste de la realidad, que es a veces grotesca.

### ¡ FUERA CON YO !

El escenario es una mina; los personajes son los mineros y el asunto es el "grito de aviso". Después de su jornada de ocho largas horas, los hombres suben por la escala vertical trescientos metros. A veces se les escapa un pico, un barretón u otra cosa, y gritan como aviso: "Fuera con el pico", "fuera con el barretón"... Una noche tuvieron una impresión que quedó grabada en sus mentes toda su vida: la imagen de un cuerpo que caía gritando su último aviso: "Fuera con yo".

### LA ACCESORIA

En esta descripción el escritor personifica hábilmente la accesoria y la hace hablar de los incidentes de su vida. Ahora está de luto por la muerte de una niña. Hay indicios de muerte por todos lados: es una noche de oscuridad completa, el aire está frío, el viento sopla y la triste accesoria tiembla; el ruido de la puerta movida por el viento parece carcajadas macabras, y las velas se consumen tristemente.

Dentro los padres afligidos hablan de la muerte. No la ven como un igualador de los ricos y los pobres. "Un cadáver de un rico nunca es ridículo; en cambio, un muerto pobre es horrible...horrible. ¡Qué feo es un muerto pobre! Parece que los andrajos le persiguen más allá de la vida."<sup>9</sup>

Lamentan la injusticia de esta vida temporal en la cual sufre el pobre; y razonan equivocadamente que-

los ricos, por tener dinero, pueden ahogar sus penas, y que no son tan amargos sus dolores frente a la muerte.

Hacen enseguida cuentas del cajón y de la fosa; - concluyen que "para el pobre hasta la muerte resulta un lujo".<sup>10</sup> Poco después el padre, zapatero de oficio, sale con un par de zapatos para entregar y tener dinero. Pero, entra en la cervecería para escaparse de esta realidad cruel: los gastos del entierro, la tristeza de su esposa y su propia pena.

El autor se conduele de ellos y presenta una vez más la verdad desnuda de que la vida es cruel y dolorosa.

#### EL CASO DE PANCHO PLANAS

Esta breve biografía es ligeramente triste. Dos -- señores viajan en un tren y con la ayuda cálida del tequila se hacen amigos. El de la biografía es un tipo -- "extraordinario, magnífico", con una "pata de palo". -- Habla de lo que era su gran ilusión en la vida: lograr ser sargento. La persiguió arduamente y como en cinco -- ocasiones estuvo a punto de realizarla; pero siempre el destino decretaba lo contrario. No se desanimó por los fracasos; siguió luchando hasta que perdió la pierna en un combate. El sueño, que nunca alcanzó, quiere verlo -- realizado en su nieto.

Cuánto mejor es no amargarse por los fracasos, como este señor bonachón que nostálgicamente recuerda -- los días cuando "casi" alcanzó su ilusión.



Este hombre retratado en el ambiente de la Revolución, nos revela el desorden político que dividió a los grupos contendientes desde Porfirio Díaz hasta Carranza.

El cuento presenta algunos rasgos de la vida popular mexicana: los vendedores ambulantes, un ciego rasgando la guitarra y pidiendo "una caridad por el amor de Dios", y, además, el chulear los hombres a las mujeres, aunque carezcan de encantos como en el caso del viejo de la historia que chulea a una corpulenta vendedora de enchiladas:

--¿De a cómo son, mi vida?  
 --Andelo, están rete sabrosas.  
 --¿A poco más que usted?  
 --A ver si para la vuelta me llevo a usted."<sup>11</sup>

\*\*\*\*\*

Esta colección, como todas suyas, revelan perspicacia en la observación de una serie de situaciones y vivencias, además de su habilidad de presentarlas en forma que interesa y convence, con un lenguaje sencillo y apropiado a los personajes y ambientes en que viven.

Algunos de los cuentos tienen temas que, si no -- inverosímiles, resultan poco comunes, como Guadalupe, "El diente de oro" y Kid Lancaster. Muestran diversos ángulos del ambiente mexicano, pero su capacidad de conmovedor no es tan aguda como en otros volúmenes.

Otros cuentos presentan episodios de la vida mexicana, pero no son denuncias tan hondas como las que suele presentar en otros relatos. Narraciones como --- Tragedia grotesca, Fuera con yo, El caso de Pancho Pla

nas parecen situaciones tristes pero inmutables; no -  
despiertan inquietud por hacer algo en bien del prójimo -  
o, por lo menos, por esforzarse en comprender las -  
injusticias de la vida, como en otros muchos cuentos -  
de Rojas González.

## CAPITULO VII

### SED

Esta colección contiene once cuentos, los primeros seis de ambiente rural o pueblerino y los últimos cinco de ambiente urbano.

### LA RESTITUCION

Este cuento tiene su desenlace en la época de la Revolución. Un joven, Juvencio, traiciona a sus compañeros campesinos para ser un "mandon" de la guardia blanca, persuadido por el capataz del amo.

Un día la guardia blanca asesina al Comisario Eji dal. Los campesinos la persiguen hasta la casa de Don Demetrio, el capataz. Se disponen a quemar la casa -- con todos los que hay adentro, cuando alguien grita -- que el joven Juvencio--que les ha ayudado mucho a que el gobierno les dé sus tierras--está con la guardia -- dentro del edificio. Su madre, aunque sabe que es verdad, jura que no es cierto e insiste en que prendan -- fuego a la casa. Cuando ésta es presa de las llamas, -- algunos salen pidiendo caridad. La madre de Juvencio -- espera que su hijo sea tan hombre que no salga, para -- no aparecer como un vil traidor.

Este cuento revela la situación de un joven que,

respetado entre los agraristas por el bien que les -- ha ayudado realizar, se desilusiona porque el agrarismo no ha resuelto los problemas del campo. Él, aunque trabaja mucho su familia, no tiene ni para zapatos de su madre. Ante este hecho su consciencia de clase se ve perturbada; su juventud e inmadurez no le permiten profundizar el problema. Concluye que ninguno de los dos sistemas es la solución y se vuelve entonces oportunista, pensando en lo que conviene a él, a su madre y sus hermanos. El capataz le pinta un cuadro atractivo, manifestándole que el amo lo admira y que él sería el "mandon" de la guardia. Se trata de un plan mañoso, por el que el amo hace que Juvencio abandone y debilite a su grupo.

A Juvencio lo mueve la lisonja y, sobre todo, su deseo noble de aliviar las penas de su madre, ya vieja y cansada. Juvencio no deja de inspirar simpatía, porque es el amor maternal el que lo induce a la traición.

De una naturaleza totalmente distinta es la madre. Es extraño que el amor maternal desee que perezca en el incendio su propio hijo, sobre todo entre gentes en las que la relación de madre a hijo tiene mucho de --- adoración. Sin embargo, en este caso vale más el honor que la vida; su muerte evitará que descubran en él al traidor. Hasta siente un poco de orgullo al pensar que su hijo, traidor, no es tan pusilánime para salir del edificio. Tuvo la fuerza de dominar sus pasiones, lo único visible fue que se mordió los labios hasta sacar

se sangre. Eso es estoicismo.

### EL RETORNO

Relata brevemente la historia de un soldado que regresa a su tierra. El aspecto del pueblo ha empeorado; no es reconocido por sus paisanos; encuentra a otros en su casa; su perro no lo reconoce como amo; su mujer se fué con otro llevándose al hijo de ambos. Se despide de los actuales dueños de su casa y se va tristemente a buscar trabajo en una hacienda.

Conmueve este regreso al hogar querido no encontrando nada de lo conocido. Aún es más doloroso cuando piensa en toda la nostalgia de la vida solitaria de un soldado mexicano.

Probablemente ya sospechaba que su mujer lo había abandonado porque no había recibido de ella ni una carta en los últimos cuatro años. Solo con sus pensamientos recuerda quizá los días felices y se va resignado a buscar trabajo.

### SED

Una larga sequía agobia a pastores y ovejas. Hace un calor infernal y la sed es más espantosa cada día.

Don Crispulo, un avaro, recogió mucha agua en su jagüey antes de que se retiraran las lluvias; pero no la compartía con nadie. El pastor del cuento un día, forzado por la sed de sus hijos y de su ganado, intentó robar agua. Don Crispulo lo sorprendió y le dio una golpiza bruta. Recobró su conocimiento en el hospital. Alivió, y las lluvias fueron mejorando las opresivas condiciones de los pastores y sus rebaños.



Un día de plaza regresaba a sus casas un grupo de hombres, que habían bebido un poco y que bromeaban entre ellos. Encontraron a Don Crispulo a caballo y decidieron "hacerle una travesura al viejo..." La broma consistía en hacerle tomar toda el agua del jagüey. Lo amarraron de manos y pies, y lo obligaron a beber hasta que murió.

La broma viene a resultar un crimen. Su propósito puede ser la venganza o un pretexto para darle al avaro una lección; pero el acto cometido es injusto, cruel, e inmoral, además de que se ha hecho a sangre fría. Hay otros casos en que los crímenes cometidos son resultado de vejaciones que en un momento de arranque mueven a matar.

Es posible que las penalidades y miserias sufridas constantemente creen en los pobres sufridos la idea de que cualquier venganza, por excesiva que sea, es justa. A veces se comprenden así los actos de "los de abajo", pero en este caso el crimen se consuma sin justificación alguna, si no es el estado de semi-embriaguez de los hombres que regresan del mercado.

UN PAR DE PIERNAS

Narración simpática de un niño que todos los días acompaña a su anciana tía a la iglesia. La ayuda porque es un poco débil. En la iglesia el niño siempre se aburre y huye a un mundo de fantasía. Luego se vuelve en sí y busca algo en que distraerse: el vuelo de moscas, cuenta las velas, ata y desata las agujetas de --

sus zapatos...

Una tarde que hace un calor insoportable su aburrimiento es peor. De repente se fija en una santa con -- una sonrisa picaresca que nunca había notado antes: es Santa Rosa de Lima. Se parece mucho a su maestra. Se le acerca; de pronto le levanta la falda descubriendo un par de babuchas polvorientas y dos morrillos ressecos de madera. Todo esto lo espanta y lanza un grito de decepción. Su tía despierta y lo lleva bruscamente a casa; su castigo es que no puede jugar al base ball durante un mes.

Este cuento agradable revela la habilidad del autor para caracterizar a un niño. Este, como la mayoría, es todo travesura y curiosidad. Es fácil imaginar el fastidio de un chico animoso que día tras día acompaña a su tía a una iglesia oscura cuyo ambiente espiritual no comprende.

La parte más graciosa es la relativa a la imagen de Santa Rosa de Lima. La curiosidad lleva fatalmente al niño al desencanto y aún al espanto al descubrir -- que algo no tiene el alto valor que imaginaba.

Otro deleite de este cuento es la pausa refrescante del tema usual de la miseria.

#### TRIGO DE INVIERNO

Aquí vuelve el autor a la injusticia y a la vida dura de los pobres en la época del agrarismo. Una anciana señala que aunque los métodos han cambiado, aunque existen la máquina trilladora y el sistema agrarista,

y la fisonomía de las cosas ha cambiado, todo es -----  
igual para los pobres, hoy como ayer.

La vieja cuenta un incidente que les ocurrió a su esposo, ya difunto, y a ella. En el trabajo del campo él dejaba, de vez en cuando, una espiga que ella recogía más tarde. Este trigo era para ellos. Un día alguien enteró de ello al mayordomo. Este, furioso, les quitó las espigas; amarró al marido y lo condujo a la troje de la hacienda. Planeó un castigo ejemplar: su marido fue condenado a desgranar un litro de granos de las espigas robadas, a sembrar la semilla en terreno - rendidor, a vender la cosecha, a darle la ganancia al mayordomo, y, por último, a pagar una cantidad igual - de multa. Hace un año el hijo de ella acabó de liquidar la deuda.

El mayordomo es un sádico ingenioso que busca un castigo apropiado, duro y cruel. Es una humillación -- que perdura por largo tiempo, desde el momento de la - siembra, que hacían su mujer y su hijo como yunta hasta que terminaron de pagar la cuenta.

#### VOY A CANTAR UN CORRIDO

Este es un cuento gracioso que también constituye una excepción en el tema de la mayoría de sus cuentos. Tiene lugar durante la rebelión cristera; claro que la simpatía de Rojas González está con los pobres, pero - en este caso apenas figuran en la acción. Un joven, -- Chato Urbano, comandante del cuartel general de los -- agraristas en el poblado Equistlán, ha deseado siempre



que le compongan un corrido; es aficionado a los corridos y al alcohol, "apareadas esas dos, daban lugar a una tercera: el escándalo". Sin embargo a todo el mundo le simpatiza.

Aquel día el Chato con los suyos está bebiendo y escuchando los corridos de los mariachis. Y exclama como siempre: "Me gustan los corridos porque sólo a los hombres valientes se los componen."

Sale furioso de allí para pelear contra una serie de enemigos imaginarios. De pronto la lucha se convierte en una verdadera batalla cuando numerosos cristeros atacan el pueblo. Pide el auxilio de las fuerzas federales. Manda por los mariachis para que vengán a tocar corridos mientras defienden al pueblo. Llegan los federales pero ya el Chato está mortalmente herido. Entre otras cosas le dicen que lo nombran coronel. Esto no lo satisface y al fin le preguntan que es lo que quiere; él responde: "Bueno, pos ya que tanto me preguntan...Quero que me compongan un corrido."

Ahora el Chato figura entre los hombres valientes de su tierra y tiene un corrido escrito en su honor.

#### CUATRO CARTAS

El medio para revelar este cuento son cuatro cartas escritas por un joven capitalino a su amigo de la provincia. El padre de **aquél** le da las cartas a un amigo que se encuentra de casualidad un día en la Ala

meda, y con el que cambia mutuamente sus confianzas. No había mandado las cartas porque no tenía los diez--centavos para el porte.

Las cartas están llenas de que interesa y preocupa la vida de un joven: sus exámenes de último año de la primaria, la animación agradable en las calles preparándose para la Navidad, la salud débil de su madre, el trabajo de su padre, la bicicleta que quiere como--regalo.

En la siguiente carta Paco platica de la fiesta--dada por los dueños del edificio, cuando pusieron su --arbolito; de cómo habían llorado sus dos hermanitos -- por no tener juguetes iguales, de cómo Jorge, el mayor de los invitados, le había dicho a Paco que no podría--invitarles a su casa porque eran pobres, y de cómo Pa--co le había dado un bofetón.

La tercera carta describe la fiesta de los veci--nos de abajo a la cual asistía su familia. Todo era de lo mejor que se pudo, pero cuando el señor repartía ju--guetes no había bastantes y no les regaló ninguno a Pa--co ni a sus hermanos, explicándoles que eran menos po--bres que los demás.

Paco escribe la última carta el día 25 de diciem--bre. Ayer, el 24, sus esperanzas de regalos eran tre--mendas. Al fin, llegó el padre y le enseñó un pliego -- a su esposa, que quedó apenada. Explicó luego a los -- hijos que Santa Claus no iba a llegar; los hermanitos--lloraron. Paco recogió el papel y leyó que su padre no tenía ya trabajo; como hijo mayor trató de consolar a--

sus hermanitos. Aquí termina la carta.

Cuatro cartas es la primera selección de este volumen que se sitúa en la gran ciudad. Es un cuento - un poco triste dentro de la época festiva de Navidad. Sin embargo, a pesar de la situación dura, hubiera sido posible pasar una bonita Navidad. Se ha puesto demasiado énfasis en los regalos, ignorando el significado de la Navidad y la pura alegría de estar juntos en familia. Se ve una orientación demasiado materialista - entre ellos. Además los dos hermanitos que siguen llorando, no se parecen a los típicos resignados niños - pobres.

Aunque el cuento señala la verdad de que la pobreza es relativa (siempre se puede hallar a alguien más-pobre que uno), por ciertos elementos incongruentes parece inverosímil.

#### PALOMERA LÓPEZ

Palomera López es un cuento que realmente no -- tiene argumento. El director de "El Titán, Periódico-Rebelde" ha recibido un aviso de que los informes que ha publicado sobre el contrabando de sedas han enfurecido al General Palomera López y que él está fichado como uno de "aquellos que no deben amanecer". Pasa la noche despierto e intranquilo, creyendo que cada ruido anuncia su fin. En el amanecer se oye golpes fuertes en la puerta. Entra un poeta aspirante deseando que le publique su última oda.

Durante toda la breve narración sentimos la pre

sencia ominosa de Palomera López, que nunca aparece - pero que causa más ilusiones de grandeza en el director envanecido. Su jactancia la vemos primero en el título del periódico: "El Titán", el gigante mitológico que quería tomar el cielo por asalto. Luego en la imaginación de la mera hora de su muerte; "no juzgó prudente dar una muestra de debilidad y se quedó con gesto heróico. Su muerte sería la única oportunidad de su vida para salir de la mediocridad...La agonía se columpiaba pendiente de la duda, entre el afán de vivir y el anhelo del sacrificio." Señala los extremos hasta donde nos puede llevar la imaginación.

#### LA CALDERA

Este cuento es uno de los menos trabajados del autor. Se trata de un joven obrero que atiza la caldera de una fábrica. Esta noche hay una fiesta para celebrar los veinticinco años de haberse inaugurado la fábrica. El patrón y sus invitados visitan la fábrica. La más pequeña y femenina de las mujeres admira el --- cuerpo del joven Tuercas, desnudo de cintura arriba; le acaricia la barba. El patrón comenta que "hizo mella en el gigante", y ella menciona que le gusta por macho.

Tuercas se vuelve loco de placer y empieza a pensar en ella, aunque su viejo compañero gruñe que está muy lejos de ella económica y culturalmente. A Tuercas no le impresionan las razones de su amigo; sale y mira arriba a las parejas. Ve a una pareja unida en un lar-

go beso: es ella.

Luego baja a la cueva y atiza hasta que la manecilla marca el peligro de explosión. Le grita a Roque-- el viejo que salga y que los arriba van a volar con él. Roque también quiere morir. Los dos siguen echando leña a la caldera.

El cuento me parece muy inverosímil y poco desarrollado. El motivo para hacer estallar la caldera es ne cio. Que una chica le atraiga, que ésta sea inalcanzable, que él se sienta deprimido y furioso al verla besando a otro, caben dentro de lo razonable; pero que lo impulsen destruir a mucha gente, además de él mismo, parece absurdo, al igual que el viejo que decide morir con él.

#### LA CELDA 18

Tratado en la colección: Chirrin y la celda 18.

#### PORCELANA

Porcelana describe la vida nocturna de la capital de la República, en la que reinan el vicio, la maldad y lo repulsivo. Nos encontramos con todos los tipos que ambulan de noche y se esconden de día: los vendedores de "café piquete", las "Güilas", las parejas que entran y salen de los hoteluchos, una pordiosera que anteriormente era prostituta, los papeleros-madrugadores y el policía degenerado cuyo método "mordelón" aparentemente ya era recurso bien conocido.

Porcelana es la vieja pordiosera cuyo físico repug

na con sus "pómulos carcomidos", las cuencas rojas, la nariz ganchuda, y su joroba. Contaba que en su pasado era diferente; vestía elegantemente, los hombres "finos" lloraban sólo por pasar un instante con ella, y los artistas le pagaban por pintarla. "Dios primero le dio la gracia y la hermosura; ahora pus y pestilencia".

Al terminar su cuento, se va con sus periódicos a dormir en el marco de una puerta. Empieza a decirse así misma frases eróticas y a soñar con las caricias y besos de antaño. Todo eso le produce un deseo sexual; exteriormente su cuerpo tiembla por el frío. Espera al primero que pase. Temprano pasan dos jóvenes voceadores de periódicos. Les dice Porcelana: "¿Quieres calentarte? Ven, ven cerca de mí, quedarás muy contento... ¿Qué no eres hombre? Yo también tengo frío..." Un joven se queda y pide que su amigo le detenga sus "Universales".

Aquí vemos, la ruta de la mayoría de las prostitutas. Su vida después es un vacío. Físicamente son felices, espiritualmente no tienen nada que les satisfaga, ni que ofrecer a otros. Son víctimas de la lujuria como Porcelana, que ahora sólo pide calor como limosna sin recibir nada de pago.

Es un cuento acongojador por su veracidad diaria en la vida de México y de otras muchas partes.

\*\*\*\*\*

Sed es la cuarta publicación de Francisco Rojas - González y la primera en que demuestra que los críticos no pueden clasificarle como cuantista de ambiente-

campesino por lograr un igual acierto y agudeza en los cuentos de la ciudad. Sin embargo, por los dibujos de cada ambiente se pudiera pensar que favorece la vida rural como la más sana y feliz. El campesino tiene que luchar para ganar su pan, pero tiene valores personales; mientras que en los cuadros capitalinos presenta tipos más infelices: la prostituta, los reos de la penitenciaría y el egoísta director de un periódico.

## CAPITULO VIII

### CHIRRIN Y LA CELDA 18

Este librito contiene únicamente dos largos cuentos; sólo Chirrín es nuevo pues el otro salió en el volumen Sed. Chirrín y la celda 18 apareció en 1944.

#### CHIRRIN

Es un cuento tierno y encantador de una familia-- íntimamente alegre y de su querido loro, que tenía talentos especiales. La madre lo había comprado en el mercado para diversión de sus niños. El gracioso pájaro logró una popularidad instantánea con la familia y con todos los niños de la vecindad. Repetía todo lo que oía, aún en alguna ocasión palabras feas. Los niños disfrutaban mucho de su nuevo amigo y el loro también en sus escapatorias a otras casas. Su fraseología consistía sólo en palabras propias de mujeres y niños, porque no había un padre en la familia. La situación económica iba de mal en peor. El loro Chirrín se dio cuenta de ello por su cambio de dieta; el extraordinario y sensible perico cantaba para la madre sus canciones más románticas y decía frases dulces.

Empezaban a llevar objetos al empeño; un día vino



el señor que recogía la renta y habló a la madre por largo rato. Volvió unos días después, cuando todos estaban en la casa, vinieron tres hombres a embargar algunos muebles de acuerdo con la ley. No pudieron embargar la máquina "Singer" por ser instrumento de trabajo; optaron por el loro, e, insensibles a las lágrimas de la madre, se lo llevaron. Salieron los hombres con Chirrin causando gran tristeza y dolor a los niños; se oía "un llanto ahogado, casi silencioso, igual al llanto de todos los niños pobres."<sup>1</sup>

En Chirrin nos entrega el autor un cuento ligero y bien trabajado de un ambiente urbano. Nos muestra su conocimiento de los niños, captando su espontaneidad, entusiasmo y cariño para un animal mimado, la hilaridad y alegría de todos en divertirse con él, ligados emocionalmente con el loro, y al fin la tristeza que sienten al separarse de él.

Hallamos además en Chirrin a una madre no muy rara en México. Fue abandonada por su esposo, que fué en busca de trabajo y se acomodó con una viuda que tenía una hacienda, según las malas lenguas. Su nobleza se revela en decirles a los hijos que su padre murió buscando el bienestar para la familia, con lo cual los niños tuvieron un buen recuerdo de su padre. Heroicamente trata de mantener a la familia.

Chirrin, como la mayoría de sus cuentos, trata un hecho doloroso o, por lo menos, triste y lo hace en una prosa sencilla.

LA CELDA 18

Este cuento contrasta marcadamente en tema con el anterior. La escena es la cárcel, a donde es llevado el narrador por revolucionario y comunista. Lo meten en la celda 18 con otros dos prisioneros: Rufino el Loco y Ausencio Ruiz. Sus compañeros se le acercan -- agresivamente queriendo quitarle todo lo que trae: cigarros y unos centavos. Ausencio le recuerda que --- otro revolucionario pasó allí nada más una noche y al día siguiente le dieron "su agua". Aquél está por haber matado al amante de su mujer infiel. El loco ha-- bía matado a su sobrina bonita y luego la enterró en la cocina.

Jugaban a la baraja y luego sacaron de un lugar -- escondido "la yerba", la mariguana. Todos fumaban y -- en su delirio Ausencio y el loco dicen locuras, mientras el comunista miraba por la ventanilla esperando la madrugada, hora en que se suponía le "darían su -- agua".

Realmente La celda 18 son párrafos pintando un ambiente sin ningún enrêdo. Pinta la condición deplorable de la prisión con su ventanilla chica, la puerta-baja de hierro, las ratas de tamaño de conejos, el petate roído por las ratas y, en fin, todo mugroso. -- También presenta la situación lamentable de un loco -- que debe estar en un manicomio en vez de la cárcel, y la de un revolucionario colocado en tal atmósfera en-

la víspera de su muerte sin tiempo alguno para meditar.

Todo huele a muerte. En este ambiente macabro la muerte sería un paso adelante porque parece que van a vegetar allí sin ningún derecho de recurso, sin ninguna oportunidad de rehabilitarse.

La celda 18 está escrito en un estilo descriptivo y fácil. Como de costumbre usa formas populares del lenguaje que corresponden a los personajes.

## CAPITULO IX

### CUENTOS DE AYER Y DE HOY

Esta colección contiene veinticinco cuentos, muchos de los cuales ya habían sido publicados anteriormente. El título significa que en el volumen figuran tanto cuentos de su juventud como de su madurez. Unos tienen un escenario campesino y otros están ya situados en la vida urbana.

Figuran en este volumen y ya han sido tratados en otra parte de nuestro trabajo, los siguientes: El quarapo, El pajareador, Guadalupe "El diente de oro", Lancaster Kid, Tragedia grotesca, ¡Fuera con yo!, La accesoria, El caso de Pancho Planas, La restitución, El retorno, Sed, Trigo de invierno, Voy a cantar un corrido, La celda 18, La maestra de segundo (antes titulado Un par de piernas) y Chirriñ.

### SILENCIO EN LAS SOMBRAS

Silencio en las sombras es la sencilla historia de un ciego enamorado de una sordomuda. El ciego se la relata un día en el camión al narrador, quien lo había ayudado a cruzar la calle; es retrospectiva --- pues su mujer murió hacía una semana.

Este hombre, ciego de nacimiento, era profesor en la Escuela Nacional de Ciegos y Sordomudos. Una --

tarde en una fiesta, había sentido a la mujer cerca - por primera vez. Le habló pero no recibió ninguna res puesta; era sordomuda. Describió como fue<sup>1</sup> averiguando sus cualidades; su cuerpo tenía un olor grato; respiraba calmadamente mostrando un genio apacible. Ella - le correspondió. Estos dos seres hipersensibles podían sentir y ver gracias a los sentidos de cada uno.

Se casaron y vivían muy felices, cada uno contento de que su consorte amado pudiera complementarle y - suplir su sentido ausente. Se comunicaban ideas por el alfabeto de los sordomudos y un poco por el sistema -- Braille.

Luego nació una hija sana y con todos sus sentidos. Su felicidad era desbordante. No era una situa--- ción perjudicial para la niña porque el padre le habla ba y la madre se hacía comprender por medio de expre-- siones faciales y movimientos de sus manos.

Cuando la joven madre murió, un amigo hizo un -- busto de ella para que el esposo pudiera tentar su per fil y no olvidarla jamás. El desconsolado ciego enseñó su retrato al narrador y le dijo: "Bella ¿es ver--- dad?" El narrador al ver a la mujer "de facciones vulgares, rechoncha, rubia descolorida" respondió: "¿ Bella? Si, amigo mío, bella y mucho."<sup>1</sup> Esto nos hace -- pensar en lo que es la belleza verdadera; no es cierta mente la fachada física sino las cualidades espirituales del ser que nos hace amarlo.

EL HONOR

Este cuento nos muestra que ninguna cualidad moral o facultad del espíritu tiene una interpretación - constante. El ambiente es un barrio pobre; lo describe magistralmente, no falta ninguna pincelada; hay la vendedora de castañas asadas, dos albañiles discutiendo - una faena taurina en la puerta de una taberna, un hotelucho con la prostituta en frente buscando un "cliente".

Por ser fea y anémica no atrae a los transeúntes. Sin embargo, ella persiste en ser "rogona", diciendo - al fin que no tiene ni aún para el desayuno. Conmovido el hombre saca un billete de su cartera; inmediatamente sale el patrón de la chica y la regaña furiosamente. Luego se lanza contra el hombre gritando: "Sébase que le tengo prohibido recibir dinero sin que lo haya desquitado...Si quiere darle algo, suba a su cuarto; ella tiene cómo y con qué ganárselo...¡No necesita limosna! ...Es bueno que vaya usted conociendo a las gentes de vergüenza y de honor!"<sup>2</sup>

El honor entonces es un concepto que varía según la filosofía de la vida de cada quien. Para el joven - patrón no hay nada de indignidad en la manera en que - ella gana la vida porque tiene un producto y lo vende - al que le pague; lo indigno está en aceptar limosna -- sin dar nada.

Todo el fondo realista está hecho con acierto.

UNA CASCARA EN LA BANQUETA

Es otro cuadro en la galería de miseria que pinta con frecuencia Rojas González. Un desdichado padece hambre. En la Alameda un niño deja caer la cáscara de una naranja; en el hombre hay un deseo impulsivo para agarrarla a la vez que quiere controlarse. Inmediatamente un mecanismo defensivo empieza a operar; piensa en el peligro que esa cáscara puede causar a un peatón. Varias personas la pisan y su preocupación se acrecienta, "si alguien resbala en la corteza fresca, si había un hueso roto o una contusión grave, él..."<sup>3</sup>

Ya no puede resistir la tentación, la agarra y - seguro de que nadie lo observa la devora. De nuevo se sienta en el banco. Ve un anuncio luminoso: "restaurant". Luego todo empieza a pasar vertiginosamente enfrente de sus ojos. Se para y trata de alcanzar una -- fuente "a echar un trago que él adivinaba tonificante".  
4

En aquel momento vienen caminando una mujer con su hijo chillón: "Mamá, cómprame un globo, mamá, cómprame..."<sup>5</sup> Al ver al hombre tambaleante, le pregunta a su madre que le pasa. El pobre hambriento no oyó la respuesta sólo la voz infantil: "Mamá, cómprame un borracho..."<sup>6</sup>

Primero vemos cómo el hombre, según suelen hacer todos, racionaliza y formula el pretexto de quitarle a la gente el peligro de la cáscara. Aunque todo su físico ansía algo que comer, su voluntad tiene que sostener

cierta dignidad; la acción de comer una cáscara ya pisada y sucia no es digno de un humano; por consiguiente subordina su hambre al espejismo de un falso altruismo. Su miseria aumenta por el tono sádico que inserta - el incidente de la madre y su hijo que confunden el hambre y la borrachera.

El autor simula bien toda la aflicción de este pobre con palabras, detalles acertados y por el desarrollo del personaje principal.

#### UN NUEVO PROCEDIMIENTO

La primera parte de este cuento es un penoso caso que vemos con demasiada frecuencia; la persona que persigue "lo estético y lo exótico" con desmedido afán en que la monotonía del mundo cotidiano la arroja a la --- abulia y lo orilla al suicidio como una falsa salida.

El señor en cuestión revisa todos los métodos-- de suicidarse pero ninguno le parece ser digno de él. - Cierta tarde sus amigos lo encuentran tranquilo, cosa - rara.

Ahora entra la parte imaginativa o fantástica del cuento. Afuera hay una tempestad estruendosa. Entró en su gabinete y se encerró bien hasta cubrir las cerraduras, y poner goma en las ranuras de la madera. Puso el radio muy alto; hora tras hora el radio seguía vomitando anuncios, estática, música y gritos. La pequeña pieza se llenaba de puros sonidos. El suicida sintió una- agradable pesadez sobre su cuerpo hasta que ya no sen--



tía nada más.

La mañana próxima llegó la ama, al abrir la estancia hubo un estrépito grande que rompió las ventanas e hizo temblar la casa. El diluvio de ondas de sonido se escapaban.

El cadáver "apretaba entre sus manos un puñado - de escarcha, remate del Viaje de invierno de Franz Pedro Schubert."<sup>7</sup>

Es una fantasía interesante y bien modelada, empleando una fina selección de frases descriptivas que aumenta la tensión hasta el climax.

#### MATEO EL EVANGELISTA

Mateo es otro suicida. Era un escribano público-afable que simpatizaba mucho con la alegría, la pena, las esperanzas y las desilusiones de las personas a quienes servía. Su modesta ganancia era suficiente - para sus pocas necesidades. Su vida privada se podía resumir así:

"¡Qué de soledad; qué de anhelos estrangulados; de -- ilusiones sumergidas..."<sup>8</sup>

Su simpatía por los dolores de sus clientes y su propia dolorosa agonía resultaban demasiado para el - alma sensible de Mateo. Su último mensaje en máquina era: "No se culpe a nadie de mi muerte."<sup>9</sup>

Tiene un fin romántico en que se llevaron su máquina de escribir, Oliver, al taller cuyo diagnóstico era: "Su compostura resultaría incosteable."<sup>10</sup> Su-

fiel compañero también había muerto, terminando así una narración delicada y conmovedora.

### ¿ DONDE ESTA EL BURRO ?

Trata de un hombre de ciencia y su discípulo, - que tienen prisa por llegar a México para asistir a un "tea" dado en honor del maestro por la Sociedad - de Amigos del Indio.

El discípulo anda vomitando una serie de frases triviales hechas para "apantallar" al maestro: "la - ciencia al servicio de la colectividad,... acogotado por el reptil de la ignorancia,... la ciencia por la - ciencia,... charca pestilente en la que habían nau-- fragado más de cien colegas."<sup>11</sup>

Le enfada al maestro con la observación: "Los - pames son dolicocefalos."<sup>12</sup> Irritadamente éste decla - ra que son braquicefalos. Ahora el alumno para paci - ficar al antropólogo recurre a la adulación.

De pronto, el automóvil se sacude; han golpeado a un indio y su burro. El discípulo ofrece su teo - ría de nuevo que los pames son dolicocefalos, que se puede notar al ver este cráneo alargado.

El científico manda al chofer: "Arrástralo has - ta la cuneta; en el próximo poblado daremos cuenta a las autoridades para que vengan a levantarlo... ¡Es - tos bobos! En fin, vámonos: no es correcto, hacer - esperar tanto tiempo a mis anfitriones... Por lo de - más, querido discípulo, los pames son braquicefalos: a éste se le ve la cabeza alargada porque el golpe -

se la ha deformado. Mi doctrina antropológica queda en pie."<sup>13</sup>

Esta es la primera selección de Rojas González - en que hallamos la referencia antropológica, en que vemos cómo los científicos por causa de ciencia olvidan el hecho de que están tratando a seres humanos. - El indio inmóvil aparece sólo como un caso de estudio. Irónicamente van a un "tea" de la Sociedad de Amigos del Indio. ¡Qué amigos!

#### EL CARRO CAJA

El carro caja más que un cuento es un mosaico-movible de un carro caja lleno de campesinos huyendo de la miseria revolucionaria rumbo a México.

El tren interminablemente lento es una escena as querosa y bulliciosa en que pasan todos tipos. Muchas mujeres están echadas sobre el suelo; un cura reza en voz alta y unas mujeres le contestan; un viejo ranche ro está muriendo en su lecho de paja; los niños fri- lentos gimen; una mujer ebria entra en confianza con el conductor; muchos rancheros pasan de mano a mano - una botella de tequila. El fragor aumenta hasta que - llegan a México y abandonan el furgón.

Se trata de la pintura de un ambiente con una -- miriada de detalles acertados.

#### LOS DOLIENTES

Los dolientes es una muestra de la barbarie hu mana, a veces consciente, otras veces, como en este -

caso, sin intención.

Un hombre ha muerto inesperadamente de una herida leve. Los dolientes pasan la noche en el velorio. Al amanecer, empiezan la dura marcha al panteón lejano.

Llegan sedientos a la pulquería que está a la entrada del poblado. A poco se oyen canciones, bromas, y carcajadas. Cuando el tendero les trae la cuenta, no tienen bastante dinero para pagarla. "La solución llega fácil, espontáneamente:...allí está el difuntito; él, tan bueno y tan macho en vida, no se negaría a -- prestar el último servicio a sus paisanos. Se quedaba en prenda, empeñado..."<sup>14</sup> Todos salen; "sola queda una sombra... hecha ovillo de sollozos."<sup>15</sup>

Estos dolientes enseñan el poco respeto que inspira el muerto y aún la ninguna caridad para la viuda afligida.

\*\*\*\*\*

De nuevo en esta colección hallamos que la obra de Francisco Rojas González incluye una gran variedad de temas trabajados, unas veces en el medio realista y otras en el de la fantasía.

Rafael Jacobson clasifica esta obra de Rojas --- González con las siguientes frases atinadas:

"A través de las páginas del libro de Rojas-González se ve, se siente, el alma de México; se encuentra algo más que una simple descripción de costumbres, más aun que la creación de tipos psi

cológicos bien definidos: su obra refleja un mundo en que late el pueblo--el verdadero -- pueblo mexicano--con todos sus sufrimientos- y sus esperanzas. Y ese mundo, descrito con una fuerza que a veces llega a la crudeza, - es el que llena su último libro Cuentos de - ayer y de hoy." 16

## CAPITULO X

### EL DIOSERO

"No trae costumbres de ultramar, ni breveté de invención; todo es mexicano, todo es nuestro, que es lo que nos importa; y dejando a las princesas rusas, a los dandíes y a los reyes en Europa, nos entretendremos con la china, con el lépero, con la cómica, con el indio, con el chinaco, con el tendero y con todo lo de acá." Estas palabras son de José Tomás de Cuéllar en La linterna mágica, pero la idea es aplicable al caso de Francisco Rojas González, que siguió la misma tradición en la obra que aquí comentaremos, El diosero.

En cada uno de los cuentos de esta colección se halla representado un aspecto distinto de la realidad mexicana: la superstición, la fe, la cortesía, el sufrimiento, la resignación, el orgullo, el caciquismo, el velorio, la boda, el sacerdote, la política, la tradición y otros más.

Aunque se percibe en estos cuentos el interés antropológico del autor, no carecen nunca de interés humano. Tiene un ojo perspicaz para observar; y en sus investigaciones no ve a los indígenas sólo como especímenes de estudio y aún critica a los científicos

cos cuyo lema es la ciencia por la ciencia, perdiendo con ello sus cualidades humanas y benévolas.

El resultado de su trabajo no es un informe sociológico en que pinte las costumbres y los tipos nacionales, tratando los datos con índole científica; tampoco es su obra un sermón o una crítica cáustica, aunque en el fondo quiere despertar en los lectores cierta inquietud respecto a que no todo en nuestra civilización "avanzada" es siempre lo mejor, y que a veces sacrificamos lo bueno en nombre de la civilización.

Es una obra escrita con arte y belleza en sus descripciones y especialmente en sus diálogos. En ningún momento sufre el estilo por el deseo de mostrar una erudición pedante.

#### LA TONA

El cuento, La tona, sucede entre los zoques del sur; bajo su aparente seriedad tiene un fondo de humor.

Nos conmueve la situación de una pobre india jovencita que está para parir en condiciones poco deseables. La comadrona hace su papel "con ademanes complicados y posturas misteriosas",<sup>1</sup> reza un credo al revés, y empeora la escena con una serie de otras barbaridades hasta que se desmaya la pobre parturienta. La suerte es contraria para ambos, madre e hijo, cuando llega el doctor de un campamento cercano que ha sido solicitado por el marido.

Su superstición es evidente; creen en las accio-

nes mágicas de la comadrona y también en la protección de la "tona", el primer animal que, después de nacido el niño, deja sus huellas en las cenizas que se han echado alrededor de la casa precisamente por ese propósito. La "tona lo cuidará y será su amiga siempre, hasta que muera".<sup>2</sup> La respetan como un fetiche. Representa el ángel tutelar, es su totem. El afortunado niño tiene dos ángeles tutelares: uno el pagano y, otro, el católico que conviven porque los indígenas nunca tienen dificultades en combinar esos dos elementos.

Esa costumbre pagana revela que los indios nunca entendieron las nuevas creencias del catolicismo, sino que más bien absorbieron lo formal de la nueva religión, conservando con frecuencia el espíritu de su antigua religión. Hay que notar que al aceptar el catolicismo no se rompía totalmente con el misticismo y lo misterioso, porque hay un universo invisible también en el catolicismo.

Una vez que nace el niño el padre busca en las cenizas que rodean la casa las huellas del animal, que será el protector del niño y cuyo nombre deberá figurar al lado del nombre cristiano. No encuentra más huella en la ceniza que la de la llanta de la bicicleta en que llegó el médico del campamento que asistió a su mujer. El día de su bautismo recibe el niño los nombres de Damián Bicicleta, "...Damián porque así dice el calendario de la iglesia...y Bicicleta, porque ésa es su tona, así me lo dijo la ceniza."<sup>3</sup> Nos parece jocoso este nombre de Bicicleta pero a la luz de sus cos



tumbres ya no lo es.

A pesar de que el nombre parece curioso está inspirado por la sinceridad, la fe y la sencillez que tiene esta familia en sus creencias primitivas. Debemos -decir con "el médico...intrigado," "¿Damián Bicile--ta? Es un bonito nombre, compadre."<sup>4</sup>

El viejo médico, amable y bonachón, que aprecia-las costumbres y simpatiza con los indios sin ridiculi-zarlos, podemos decir que es la voz del autor.

#### LOS NOVIOS

Los novios es un relato costumbrista del noviaz-go y el matrimonio entre los tzeltales de Chiapas. Su-cortesía rígida exige que se pida tres veces la mano -de la novia, después de que el padre del joven ha deci-dido que "ese pájaro quiere tuna".

Desde el momento en que el "prencipal", cuyo de-ber es pedir a la muchacha, y el padre se acercan a la casa de la novia, toda la escena se desarrolla con ---gran etiqueta:

--Ave María Purísima del Refugio--dice una voz...  
--Sin pecado original concebida--responde el  
"prencipal".

Cuando el "prencipal" pregunta si saben por qué vienen, contestan:

--No, pero de todas maneras mi pobre casa se mira alegre con la visita de ustedes.--5

Entonces empiezan los dos padres a desprestigiar-a sus propios hijos, que forma parte de ese mismo cere-

monial indígena; la muchacha es "haragana, es terca - y es tonta de la cabeza..."<sup>6</sup> El muchacho también es necio. Este desprestigio es curioso; quizá se hace -- con el propósito de establecer un contraste que favorezca al hijo del otro y dé una muestra de la más fina cortesía.

Los visitantes traen muchos regalos que hace el novio a la novia, pero de nuevo la cortesía prohíbe-- que se acepten. Al salir el dueño de la casa besa la mano del "prencipal" y abraza a su vecino. La entre-- vista se repite la semana siguiente. En esta ocasión hay que beber mucho guaro y nuevamente son rechazados los regalos, ahora ya más numerosos. La tercera vez el "protocolo indoblegable" le invita a aceptar con - elegancia la oferta de matrimonio y los presentes.

Al extranjero tales ceremonias le parecen excesivas y faltas de sinceridad; pero hay que pensar que acaso nuestra brevedad de lenguaje les parecía fría y dura. No hay duda de que, debido a una tradición de-- siglos, ese lenguaje florido y esas acciones ya pre-- vistas son actos de buena fe. Estos ritos sociales en tre los indígenas no están codificados, sino sancionados por el uso de siglos.

El día del casamiento el "prencipal" "habla de derechos para el hombre y de sumisiones para la mu--- jer... de órdenes de él y de acatamientos por parte - de ella"<sup>7</sup>, indicando la libertad ilimitada del hombre y la posición inferior que la mujer tiene en el país.

Las palabras más sorprendentes las dice la madre de la novia al fin del cuento: "Muy contenta va mi hija, porque es el día más feliz de su vida. Nuestros hombres nunca sabrán lo sabroso que nos sabe a las mujeres cambiar de metate..."<sup>8</sup> En esas dos oraciones está pintado el cuadro de la vida de esas pobres mujeres abnegadas; es una vida de puro trabajo y de poca diversión, pero--sobrellevada con alegría.

#### LAS VACAS DE QUIVIQUINTA

Cuento triste que describe el sufrimiento tanto--físico como mental, de un grupo de coras en la Sierra de Nayarit durante una sequía.

"En las trojes se había agotado el grano, en los zarzos se había consumido el queso y de los garabatos ya no colgaba ni un pingajo de cecina."<sup>9</sup> Todos tienen--hambre: los perros, las vacas y los hombres. Los hombres tratan de obtener trabajo para poder comprar semillas para el año próximo.

Se confronta esta miseria con una resignación increíble. Dice Martina, la mujer de Esteban: "Ya ni llorar es bueno, Esteban..." "¡Vámonos aguantando tantito a ver que dice Dios!",<sup>10</sup> añadió un amigo.

El día de plaza, Esteban y Martina van al mercado, "obedeciendo más a una costumbre que llevados por una necesidad"<sup>11</sup>; tal vez ésta es la razón de muchas acciones de su vida. Llevan su gallina, su única salvación para

los malos días. Esta falta casi completa de seguridad-- explica, en parte, su resignada actitud. En el mercado- les ofrecen tan poco por la gallina que no la venden. La situación de la gran mayoría es igual; el saber que son tantos los que comparten esta miseria reduce su penar y provoca un sentimiento de solidaridad entre todos.

A poco llegan los forasteros que buscan una nodri- za para su hijito. Aún en este caso el autor no olvida una costumbre típicamente mexicana, el regateo.

Se va Martina con los extranjeros como nodriza y- se siente el sacrificio que hace para ayudarle a su es- poso y separarse de su hija. "La crías con leche de ca- bra mediada con arroz...a los niños pobres todo les --- asiente. Yo y ella estamos obligadas a ayudarte."<sup>12</sup> Se da cuenta de las privaciones que sufren los niños de la clase pobre; pero, ni modo, desde el nacimiento hay que acostumbrarlos a la vida penosa que van a llevar.

#### HICULI HUALULA

"El 'tío' fue el...el 'tío'!" Empieza Rojas Gonzá- lez su cuento Hículi Hualula sin ninguna introducción. Esta característica se halla en muchos otros de sus --- cuentos. Esta narración presenta una superstición de - los huicholes de Jalisco; desde el principio intriga al lector el descifrar el misterio de lo que es Hículi Hua- lula.

Al principio "el tío" parece una fuerza, un poder, algo intangible. Una mujer confiesa al patriarca que- "el tío" mató a su esposo porque llegó a casa borracho-

dudando del "tfo" y pronunciando su nombre; sólo el patriarca, el más viejo y sabio del grupo, tiene el privilegio de pronunciar las palabras Hículi Hualula.

El antropólogo no averigua más que el "tfo" es bueno cuando lo respetan y que es malo y vengativo --- cuando lo provocan.

Un campesino le informa después que las milpas crecen con la ayuda de Dios y del "tfo". Entonces se encuentra con el maestro rural que es inteligente, comunicativo y deseoso de mejorar las condiciones económicas y culturales de su pueblo. Sin embargo cuando el investigador le pregunta sobre el "tfo", cambia totalmente y de modo cortante le dice: "No espere usted de mí ninguna luz en torno del 'tfo'... ¡Qué pase usted buena tarde, señor investigador!"<sup>14</sup>

Como último recurso el investigador se acerca al cura. Este le explica que sabe poco de eso por el hermetismo de esa gente, sólo que lo llaman el "tfo" porque lo consideran hermano de "tata Dios", y que es muy poderoso, según ellos; que todos pueden dormir tranquilos si están bajo su protección.

Para su sorpresa lo visita de nuevo el maestro, ahora una figura trémula y enigmática. Experimentaba una desgarradora lucha interna: la de la inteligencia contra la superstición; la de revelar las virtudes del "tfo" aunque expusiera su vida. No es que temiera al "tfo" sino a los "sobrinos".

Mateo, el maestro, explica los poderes del "tfo":

"Todos los hombres habrán alcanzado...la alegría de vivir; acabarán con los dolores físicos, terminará su cansancio, se exaltarán saludablemente las pasiones, al tiempo que un sueño luminoso los llevará hasta el paraíso; calmarán su sed sin beber y su hambre sin comer."<sup>15</sup> Luego le dio al investigador un bulto; empezaba a tomar el "tfo" un aspecto visible y tangible. Se parecía al peyote, aunque Mateo negó que fuera peyote o marihuana.

Jamás llegó el bultito al Instituto de Biología en México. Mateo sufrió la venganza de los "sobrinos" y salió "con una cara desfigurada a golpes y su cuerpo molido a palos".<sup>16</sup> El investigador escribió muchas cartas a Tezompan; al fin el cura le contestó -- explicando que el maestro se había ido de bracero a los Estados Unidos y aconsejándole que nunca volviera allá.

El fin del cuento no nos aclara que es el "tfo", pero a lo mejor es el peyote. Según el Diccionario de mejicanismos el peyote también se designa con la -- palabra jículi, que es muy parecida a Hículi; además de su característica de hacer insensible al individuo al hambre, a la sed, al cansancio en las grandes jornadas, al miedo de pelear y de producir visiones, -- el peyote es venerado como una divinidad principal; lo adoran por ser un protector poderoso que los guarda -- de todo mal.

Vemos nuevamente el dominio de la superstición -- sobre los indígenas y su mezcla con el Dios cristiano.

Desde los tiempos primitivos el indígena ha sido religioso; pero, en muchos casos, no ha resuelto el conflicto de si debe adorar a sus antiguas divinidades - paganas o a Cristo.<sup>17</sup>

Debido a siglos de tradición en que ha venerado a las divinidades primitivas es difícil que los indígenas, aún los más inteligentes y educados, puedan librarse totalmente de su mundo fetichista; y como son tan herméticos se dificulta en extremo penetrar en el mundo del indio. "Nos es más fácil a nosotros comprender el mundo de ustedes, que a los hombres de la ciudad conocer el sencillo cerebro de nosotros."<sup>18</sup>

Rojas González parece expresar la opinión del clero al decir que sus "esfuerzos se cifran, mejor -- que en conocer detalles de la diabólica creencia, en arrancarla de los corazones de esos infelices."<sup>19</sup>

#### EL CENZONTLE Y LA VEREDA

Narra una expedición antropológica de sabios -- extranjeros y mexicanos que visitan a los chinantecos de Oaxaca. El grupo prepara sus aparatos científicos con los que deben estudiar a los indígenas, pero éstos no aparecen. Los europeos creen que debe obligarse a los indígenas a que se sometan a un estudio antropométrico. Pero los mexicanos, que conocen al indio y su ambiente, tiemblan al pensar en el posible resultado de tomar esa medida. Los europeos son los únicos que se quejan desesperados de tal situación; -

pero los mexicanos, conocedores de estas gentes indígenas, saben que poco se puede hacer.

No creo que exista tal diferencia entre investigadores extranjeros y nacionales en el terreno antropológico o sociológico, porque aquí los antropólogos extranjeros han logrado estudios provechosos y también porque institutos extranjeros han financiado en México muchos trabajos haciendo posible un mayor conocimiento de lo indígena, que es el primer paso para civilizarlos. El hecho de que los mexicanos vivan geográficamente en el mismo país que los indígenas no es una garantía de que los conocen. El sociólogo, Geoffrey Gorer, explica cuales son las ventajas que tiene el investigador extranjero en el país que estudia. Su calidad de extranjero disminuye las diferencias. La diferencia de clase social se aminora. Su dificultad con el idioma distingue al extranjero como un visitante y no como rival, ni superior, ni inferior.<sup>20</sup> Además está libre de los prejuicios que existen en el ambiente y pueden estudiar con mayor objetividad. No quiere decir esto que el estudio de un país deba ser hecho únicamente por extranjeros, sino que los esfuerzos de éstos no deben despreciarse.

Al fin llega un mendigo ebrio seguido por algunos indígenas. La situación se empeora cuando pasa un avión; el pueblo se espanta porque no ha visto uno antes. La explicación que del avión les dan los antropólogos no les satisface y se van rencorosos, sal-



vo una familia formada de un padre imbécil, una madre encinta y una hija mongoloide. Todos están enfermos - de paludismo. Les dan comprimidos de quinina, pero -- para los hombres de ciencia, "más que enfermos, aquellos miserables eran sujetos de estudios, elementos - probatorios quizá de una teoría nacida en remotos climas, que necesitaba del abono de la estadística, del fertilizante del guarismo...eran cifras con que ope-- rar."21

Aquí Rojas González critica a los que, víctimas de la ciencia, no conservan ya las características -- humanas de comprensión, ternura y simpatía por un ser semejante frente a la adversidad.

Los chinantecos se espantan por el suceso del -- avión y creen que los antropólogos los están midiendo para utilizarlos como manteca de esos "gavilanes gigantes". Les dan dos horas para salir. Desde el principio la actitud de los indígenas ha sido de desconfianza, -- porque siempre han tenido un miedo innato al hombre -- blanco, así como a sus aparatos o invenciones. Muchas veces esta desconfianza y aún el odio han sido justificados por lo que han sufrido a las manos de los blan-- cos; otras veces es una desconfianza infundada o irra-- cional.

La expedición se va entre maldiciones ("Son mala-- gradecidos y p<sup>é</sup>rfid<sup>os</sup>.") y defensas ("Han sufrido tan-- to que su desconfianza y su tem<sup>or</sup> se justifican.")22 - Se encuentran con la familia enferma, la cual está ---- sinceramente agradecida por el servicio médico que le-

han hecho. Llevan los comprimidos de quinina al cuello, en "sartal de piedras milagrosas" y el mal no se les acerca.

Suspendieron las quejas y maldiciones. Este incidente conmovedor no les recompensa sus esfuerzos, pero sí les da ocasión de pensar en otros valores.

#### LA PARABOLA DEL JOVEN TUERTO

Este cuento empieza por el fin... "y vivió feliz-- largos años".<sup>23</sup> Luego repasa la historia de un chico-tuerto que ya en su niñez podía decir--con una resignación extraordinaria--que "teniendo uno bueno el otro - resultaba un lujo".<sup>24</sup> Suponía que ésta era una opinión común. Su carácter pacífico y conforme cambió el día en que los muchachos empezaron a burlarse de él, - diciéndole "tuerto", "media luz", "prende el otro farol". Los niños lo hacían por divertirse, con inconsciente crueldad, sin pensar en las repercusiones que esas burlas podían tener para el pobre niño; el cual, - sin embargo, sufrió tanto con ellas que perdió su ---- tranquilidad.

Como fracasaran los remedios de las comadres y -- las recetas del médico, el chico amargado y su madre - hicieron una peregrinación a San Juan de los Lagos para pedirle un milagro a la famosa Virgen que se venera en ese lugar.

Una vez allá, entre la muchedumbre de peregrinos, las fuerzas psicológicas empezaban a obrar. En primer

lugar le sorprendió que nadie se fijara en su defecto. Esto le devolvió un poco su confianza. Le animaba la gran esperanza que tenía su madre, en cuya mente, como es común en los indígenas, tenía una fe ciega. La madre creía con la mayor fe del mundo en un resultado definitivo y favorable. Llegaba ya el día del regreso. Nada había ocurrido, y el chico no estaba muy seguro del prodigio.

Las ceremonias de la despedida general incluyen fuegos artificiales. Un cohete cae en el rostro del niño y lo deja ciego. La madre considera el hecho como un verdadero milagro, porque ya no era tuerto y -- los niños del pueblo ya no podrían motejarlo por su defecto. Ahora ciego le tendría compasión y serían caritativos con él.

"El permaneció silencioso algunos instantes, el gesto de amargura fué mudando lentamente hasta transformarse en una sonrisa dulce, de ciego, que le iluminó toda la cara.-- ¡Es verdad, madre, yo ya no soy --- tuerto...! Volveremos al santuario para agradecer -- las mercedes a Nuestra Señora."<sup>25</sup>

Es extraordinario y admirable ver una fe tan --- grande que puede considerar la privación de la vista como un milagro. Esa fe los lleva hasta pensar en -- volver a dar las gracias a la Virgen.

Hay como una filosofía moral en La parábola del joven tuerto, que enseña que es mejor aceptar las --- cosas que no pueden modificarse en vez de volverse un amargado, ya que esta actitud no tiene compensación --

ni para el afligido ni para los que le rodean.

### LA VENGANZA DE "CARLOS MANGO"

Relata con todos los toques del folklore una ---fiesta religiosa. Los grupos de indios "echados sobre el suelo", alimentándose, tomando, tocando música para los numerosos danzantes que vienen a celebrar al - Señor de Chalma, agradeciéndole o pidiéndole un favor.

Aparece de nuevo la mezcla extraña de cristianismo y paganismo. Ahora, como hacían frente a sus dioses primitivos, se reúnen a cantar, a bailar, a rezar y a llorar ante los nuevos santos del catolicismo con el mismo fervor religioso primitivo.

Los mazahuas de la altiplanicie simulaban una --batalla entre gentiles y "los doce pares de Francia", capitaneados por el Emperador "Carlos Mango". El aspecto del hombre que hacía el papel de Carlos Magno--le interesó al narrador porque parecía un tipo entre-"patriarca y santón, entre autoridad y hechicero, con influencias absolutas sobre su gente y, por todo ello, magnífico informante".<sup>26</sup> El narrador tenía el propósito de estudiar el concepto que de la divinidad tienen los indios.

Con maña, paciencia y sutileza, así como con una botella de aguardiente, ganó la confianza del anciano-Tanilo, cosa difícil ya que parece una regla general--según las observaciones psicológicas del pensador - Samuel Ramos--que todo mexicano desconfíe de todos --

los hombres, no sólo de tal o cual persona. Con su lengua aligerada y en el lenguaje de un borracho, que pone en su boca Rojas González, explica que han venido a pedir que el Señor de Chalma, "carero pero cumplidorcito", salve a Don Donato.

Este Don Donato, que es un cacique a la moderna, ha cometido una serie de crueldades y fechorías contra los indios de Atlacomulco. Ha robado a su vecino y luego lo negó; este vecino junto con el anciano Tanilo fueron encarcelados. Tanilo lo había ayudado ser diputado, luego se olvidó de las promesas que hizo en su campaña; además se apoderó de un rancho, "envió a los inditos para hacer colonos a los ricos del pueblo".<sup>27</sup> Raptó a una chica, hiriendo a la madre y apaleando al padre; después de seis meses la regresó a su casa sólo con lo que llevaba adentro.

A pesar de todas estas tropelías los mazahuas de Atlacomulco le pedían al Señor de Chalma que se curara Don Donato. ¿Por qué esta incongruencia de pedir por la salud de un cacique que ha cometido tantas crueldades y que merece un castigo?

Se ve que entre los mazahuas hay un mal entendimiento de los principios cristianos. Piden con toda devoción que el cacique se alivie, solamente para tener oportunidad de vengarse de él matándole. Hay que admitir que es un caso de cólera justa por parte de los indígenas, aunque la venganza es inmoral. Parece que en una mentalidad primitiva la muerte por enfermedad no satisface el deseo de castigo; y, por otra par

te, no habiendo la posibilidad de una justicia que -- castigue los delitos del cacique, no queda a los po-- bres indígenas más que, el camino primitivo de la ven-- ganza.

### NUESTRA SEÑORA DE NEQUETEJE

Un cuento encantador sobre la reacción de un pue-- blo indígena respecto a la Giaconda.

Una psicoanalista llega a Nequetejé entre los in-- dios pames de la Sierra Madre. Va a realizar un --- "test", que consiste en exhibir reproducciones de --- grandes obras de arte y estudiar las reacciones que - provocan en los indios. Lo importante era ver "el in-- terés que aquellas geniales máculas despertaban en -- los llamados 'primitivos' por los antropólogos, 're-- trasados', según el concepto de los etnólogos, o 'pre-- lógicos' en opinión de nuestra gentil compañera de -- investigación, la freudiana psicoanalista."<sup>28</sup> Por es-- te pasaje y otros se ve que Rojas González ha satura-- do al personaje del psicólogo (como hizo con los an-- tropólogos) de una fría indiferencia ante el hecho de que se trata de seres humanos que piensan, sienten y-- aman.

Los habitantes de Nequetejé miran y admiran las-- reproducciones. No expresaban ningunas conclusiones - verbales, excepto con una que despertaba la admira---- ción de todos: "Esa es la más chula...la más galana... linda como ninguna."<sup>29</sup>

Al regresar la expedición a México nota que la reproducción de la Gioconda no está entre las láminas. Se da cuenta entonces de que la han robado, y añade -- que este hecho prueba su teoría de que existe un estado neurótico colectivo entre esos indios.

Un año más tarde el narrador regresó al pueblo -- para obtener ciertos datos. Su presencia causó mucha inquietud en el pueblo. Empezaban a amenazarlo: "Cuidate...si tú sales con la tuya, pagarás con el pellejo. ..no más pa mirar, a qu' horas te lo mueres, ladrón".<sup>30</sup>

Es interesante este punto; le roban a una persona algo que van a utilizar ellos en el culto religioso y cuando regresa el dueño de la imagen robada lo hostilizan y lo llaman ladrón. Esto da una idea de la curiosa mentalidad colectiva de estos pames.

Al entrar en el templo se dio cuenta de por que era hostilizado. Allí, en el altar, en el lugar de honor, estaba la Gioconda, venerada ahora como una nueva advocación de la Virgen, "Nuestra Señora de Nequetejé", y considerada como milagrosa.

Este cuento, como otros de este volumen, muestra la devoción ciega y apasionada que es característica de los indígenas. Parece una creencia de firmeza inalterable pero Rojas González declara, con las palabras del clérigo, que el fin tiene que ser "encauzar esa fe hacia la verdad, un día."<sup>31</sup>

LA CABRA EN DOS PATAS

Rojas González sitúa este cuento entre los otomíes de Guanajuato, Hidalgo y Querétaro. Se trata de un indio Jua Shotá que tiene un jacal en un recodo de la vereda, en donde ofrece los peregrinos pulque, refrescos, cigarros, etc. Vivía feliz con su mujer y su preciosa hija.

Un día llegó una pareja blanca que levantó su tienda de campo frente al expendio de Jua Shotá. Todos los días el ingeniero se dedicaba a buscar piedras y luego las molía para observarlas. Se interesó en la hija de Juan y trató un día de violarla. Al enterarse de ello, el padre, que siempre les había simpatizado, manifestó disgusto. El ingeniero empezó a frecuentar el expendio y a platicar mucho. El indio astuto pensaba: "Puesto que mucho habla, poco consigue."<sup>32</sup>

Siguieron las cosas de este modo hasta el día en que el forastero blanco quería comprar una cabra por diez pesos, es decir, la hija de Jua. Añadió que un nieto mestizo valdría más que diez pesos porque sería más inteligente, "la mezcla de los hombres es tan útil como una buena cruz en los ganados; pero ustedes los otomíes son tan cerrados, que ni pagándoles acceden a mejorarse. Cuando se cobra y se paga bien no hay vergüenza."<sup>33</sup>

El forastero es un ejemplo de muchos blancos que



creen que por su color son superiores a los indios, -- aunque a veces tienen muchas menos cualidades lauda-- bles. Este hombre que quiere desahogar sus bajos ins-- tintos, lo quiere hacer disfrazándolos bajo el pretex-- to de mejorar la raza india. Con ello demuestra cierta bajeza espiritual, pues cree que el dinero vale más -- que el honor y la dignidad.

A su lado el otomí es un hombre con dignidad, que vive dentro de una moralidad de un nivel mucho más alto; de él pudiera aprender mucho el forastero. Quizá -- por un sinnúmero de circunstancias semejantes, que revelan sobre todo incomprensión, ha sido difícil asimi-- lar e incorporar el indio a la civilización blanca.

La reacción del padre frente a la insultante pro-- posición revela una característica de los otomíes: la-- astucia. El otomí le ofreció al forastero cien pesos -- por su mujer, añadiendo satíricamente que la cruz de-- sangre es buena, sea de macho a hembra o viceversa, y-- que se mejoraría la raza con un mestizo bonito y traba-- jador.

### EL DIOSERO

Este cuento da el título a la colección que ahora comentamos. El autor lo consideraba uno de sus mejores cuentos.

Aquí está retratado el cacique Kai-lan, rodeado -- de sus tres mujeres, como es característico con muchos

lacandones; las tres deben vivir en armonía, cada una haciendo su parte. Generalmente, como este caso de -- Kailan, una mujer ya es anciana y tiene experiencia -- en todas las ceremonias, otra es joven y puede tener hijos, y la tercera sirve para cocer y hacer otros -- trabajos en la casa.

Un visitante que va de camino recibe la hospitalidad generosa y delicada del cacique. Con un instinto muy agudo este señor de la selva pronostica una tormenta y sonríe al ver cumplido su pronóstico. El visitante no puede proseguir su viaje. El río sube de un modo alarmante.

Kai-lan, el "Gran Sacerdote", dice que ya no sirven los viejos dioses; empieza a hacer un dios nuevo, a espaldas de todos. Sólo él, el diosero, puede ser -- testigo de esta obra. De repente una de sus mujeres -- lo miró. Convulso de ira deshace el trabajo que estaba casi acabado. De nuevo esta figura majestuosa empieza a formar a un dios fuerte. De pronto la niña -- despierta y mira al ídolo. Enojado, Kai-lan lo destroza y vuelve a fabricar su dios laboriosamente. Al fin admira "una bestia magnífica, recia, prieta y --- brutal".<sup>34</sup>

Mientras tanto los otros hombres tratan de construir un dique para salvar la milpa. De súbito cesó la tormenta y sale Kai-lan arrogantemente del templo.

El visitante sigue su camino; a la salida, el -- lacandón comenta: "No hay en toda la selva uno como --

Kai-lan para hacer dioses...¿Verdad que salió bueno? -  
Mató a la tormenta..."<sup>35</sup>

El cuento es más bien costumbrista, describe el ambiente, el paisaje y la influencia omnímoda de un cacique entre los lacandones de Chiapas. Entre estos indios casi salvajes existe una superstición de lo más ingenua, la del fetiche o el dios hecho por las manos del creyente; el poder reside en un objeto manufacturado con fe y no en los elementos de la naturaleza.

#### LOS DIEZ RESPONSOS

Esta escena tiene lugar entre unos indígenas en el estado de Hidalgo. Un indio, acompañado de su perro, regresaba del tianguis cuando un automóvil lo atropelló hiriéndolo de muerte. Unos vecinos lo llevaron a su casa, donde su mujer recibió el cadáver sin hablar porque la pena se lo impedía. Así son las emociones de muchos pobres indígenas; ni sus caras, ni sus palabras reflejan su emoción, la llevan dentro calladamente. Su exterior no revela nada, está como endurecido por la lucha tan desigual que hacen diario.

Llegaron después los dolientes y aquí el autor describe un velorio en el que había una abundancia de pulque. Se emborrachaban, el duelo se volvía tertulia, todos hablaban en voz alta; "ahí estaban las panegiristas de los hasta ahora no reconocidos méritos del difunto."<sup>36</sup> Las mujeres y algunos hombres se dur----

mieron; otros se encontraron al amanecer hablando del purgatorio, del infierno "en donde el 'caso mocho' -- hervía chicharrones de alma y de la paz de los cie--- los, amenizada por un 'mariachi divino'".<sup>37</sup>

La facha de un sacerdote desagradable nos llama la atención. Es una figura impaciente que se enoja -- sin causa con los pobres. Lo contrataron para rezar -- diez respuestas de a tostón; los dijo con el breviario, pero cuando le pidieron uno de ganancia lo recitó --- atropelladamente. Al irse, se fijó en que la triste-esposa comía frijoles y le grita: "¿Cómo es posible -- que tengas hambre en estas circunstancias? ¡Es el tuyo, mujer, pecado de gula!"<sup>38</sup>

Este señor cura, muy culpable en este caso, está bien alimentado por la explotación de esas pobres gentes y no sabe lo que es el hambre. Con lágrimas en los ojos explica la mujer que nadie comió los frijoles por haber bebido tanto; que nadie puede reemplazar a su esposo pero que no por eso hay que dejar aceder los frijoles, y que con lo caro que están no comérselos sería un pecado. La mujer resultaba verdaderamente más cristiana que el cura.

#### LA PLAZA DE XOXOCOTLA

El viejo Eleuterio Ríos relata al narrador la -- historia de la plaza de su pueblo situado en el Estado de Morelos. Por primera vez aparece en estas narraciones el aspecto civil o el elemento político. Se --- trata de los políticos cuyas promesas pocas veces se --

cumplen y de la reacción de los indios a una serie de promesas de un candidato a la presidencia de la República.

El candidato llegó al pueblo un día casualmente, cuando su coche sufrió una avería. Sus compañeros hablaban mucho, como hacen los políticos, salvo el candidato, serio y silencioso. Los del pueblo no creían nada porque se acordaban de "que todos los que tienen el empeño de candidatos, su oficio es echar puras mentiras."<sup>39</sup>

Cuando el candidato preguntó a Eleuterio qué era lo que más necesitaba el pueblo, éste pensaba seguir el juego contestando: "Una plaza bonita!" Repitió la pregunta dos veces más y recibió como respuestas que una escuela con su maestra y una fuente. Con toda seriedad prometió todo el candidato. "Los jóvenes creían buenas las promesas del candidato y estaban muy alegres; pero los viejos, que nos han brotado canas y salido arrugas de tanto y tanto esperar que se cumplan los ofrecimientos de los políticos, pos nomás nos reibamos de la inesperencia de la gente tierna!"<sup>40</sup>

Resultó que el candidato cumplió su promesa, y los jóvenes se reían de los viejos. Le preguntaron al viejo que es lo que pediría si volviera otro presidente a su municipio; el viejo responde que se levantara una estatua al Presidente del cuento, con lo que el autor ejemplifica el afán de los mexicanos en levantar estatuas a sus héroes.

El cuento presenta el caso de la política del país: los viejos tienen una actitud de indiferencia frente a la política, por la demagogia que les ha hecho perder la confianza en el gobierno; los jóvenes tienen todavía un idealismo generoso. Y aparece un político, hombre maduro, inteligente y honrado, que refuerza la fe de la juventud y hace renacer la confianza perdida de los viejos.

#### LA TRISTE HISTORIA DE PASCOLA CENOBIO

Esta historia ocurrió entre los yaquis de Sonora. Un joven galán muy estimado de todos, tenía fama de ser un gran bailaror, aún llevaba el apodo Pascola, nombre de un baile peculiar a los yaquis.

Un día este "bohémio silvestre" fue atrapado por los ojos café oscuro de Emilia. Dejó de bailar para ganar la vida como peón; el sueldo era poco. Un día unos blancos le invitaron para que fuera guía en una expedición, trabajo por el que iba a recibir una buena paga. El inconveniente era que "los indios... aquellos dueños de la tradición siempre agresiva, siempre a la defensa contra el blanco...no veían con buenos ojos que hombres blancos y avarientos hollaran la tierra de la serranía venerada."<sup>41</sup> Obligado por la necesidad y su gran deseo de casarse, Cenobio aceptó y regresó con la bolsa llena.

Los viejos lo recibieron fríamente y lo insultaron; Cenobio los aguantó estoicamente "porque el res-

peto a los ancianos alcanza en los yaquia proporciones religiosas".<sup>42</sup> Sin embargo, el día en que un viejo borracho lo llamó "Torocoyori" (traidor, vil, vendido al blanco) se enloqueció de furia y lo mató.

A pesar de su popularidad y de la simpatía que todos tenían por él, sabían que nadie podía torcer las leyes yaquis. El día del juicio los viejos dieron su decisión: pena de muerte. Se oyeron los suspiros y las súplicas de las mujeres jóvenes; surgió en la viuda del asesinado el deseo de tener lo que querían las demás mujeres: a Cenobio. Ella pidió la vida de él para que se hiciera cargo de todas las obligaciones que dejó pendientes el difunto. Entonces somos testigos de la muerte en vida de un hombre que hubiera preferido la muerte.

Con esta historia Rojas González señala algo del modo de ser de los yaquis: el odio apasionado del hombre blanco, a quien creen avaro; la fuerza de sus leyes tradicionales, que son tan rígidas que no se puede resolver ningún caso judicial en forma diferente, y la reverencia por los ancianos que ha sido cultivada desde tiempos inmemoriales.

\*\*\*\*\*

En general este volumen contiene la mejor colección de cuentos de Rojas González. En sus distintas narraciones es un retrato cabal de todo lo indio: sus costumbres, tradiciones, economía, fiestas, religión, psicología y actitud frente a la vida. El-

héroe es un héroe colectivo, es decir, el pueblo indio y no el individuo. Se le presenta en todas sus acciones de la vida: nacimiento, muerte, alegrías, tristezas, tabús y ceremonias y ritos sociales.

Nos damos cuenta de que el contenido de su vida no es algo superficial y ajeno sino una tradición que sigue viviendo en toda la República, aún en la capital en donde encontramos indios verdaderos caminando por Calzada Tlalpan o viviendo en Mixcoac, Xochimilco o Ixtapalapa.<sup>43</sup>

Rojas González es como un fotógrafo que retrata todo este elemento indio, que en realidad vive marginalmente en la nación mexicana desde el punto de vista económico, social, político y educativo. El indígena es una fuerza viva aquí en México y es preciso que sea comprendido y que sea asimilado para formar una nación con todos los elementos heterogéneos que existen en ella.

Llamo al autor fotógrafo porque se limita a observar y a narrar; no filosofa, no maldice. Retrata y presenta la injusticia, los abusos, la explotación de la ignorancia y la desesperación de los pobres indígenas. Tiene simpatía y compasión hacia todos los que sufren privaciones materiales y espirituales; pero no se deshace en moralizaciones ni en fáciles consideraciones sociológicas.

No predica sino que, de una manera suave, quiere fomentar un interés hacia lo indígena, abogando por--



que vivan con la holgura y las consideraciones a que tienen derecho todos los hombres.

Su estilo decimos se desarrolla en trozos dinámicos aunque no extremadamente profundos. Es un estilo vigoroso y rápido; lleno de colorido; conciso en el diálogo breve que corresponde a sus personajes. La trama siempre es secundaria, lo que le importa pintar es el ser y las reacciones del indio, por más que los incidentes puedan ser elementales.

Su simpatía cálida por lo humano está acoplada a una honradez intelectual que no lo inclina a destruirla sinceridad del relato con toques sensacionales.

No se puede olvidar nunca la orientación profesional del autor; siempre aparece su interés antropológico. Pero en este libro logró combinar ese interés técnico con la belleza literaria. Es un libro cuya lectura se puede gozar sin esforzarse por encontrar enigmas ni simbolismos.

Henrique González Casanova tiene razón cuando dice que El diosero son "cuentos basados en la experiencia indígena---folklórica, etnográfica, social, de ---transculturación. Hay en esos cuentos de El diosero un conocimiento avalado por varios lustros de investigación antropológica y etnográfica personalmente cumplida por Francisco Rojas González; hay una gracia fina, una sonrisa tierna ante el dolor de unos seres frágiles casi siempre ofendidos; hay un lenguaje idóneo y hábil, verosímil en su afán realista, logrado en su --

propósito literario. Todo eso hizo que ese libro pusiera un punto y aparte a la búsqueda por ese camino; --- quien quiera hacer algo más tendrá que hacer algo mejor que El diosero. Hasta ahora no se ha podido."<sup>44</sup>

## CAPITULO XI

### CONCLUSION GENERAL

Sobre la obra de Francisco Rojas González podemos concluir que se trata de una literatura realista, sencilla, sin grandes pretensiones estilísticas y con un interés humano, sincero y acogedor.

Puede decirse que es mucho más fecundo e inventivo como cuentista que como novelista. En el cuadro -- más amplio y dilatado de la novela los personajes no están bien trabajados, a veces resultan inconsistentes en su caracterización y se pierden a menudo en los incidentes de la trama. Por otra parte, la trama misma, o sea el argumento, suele ser caprichoso y carece de una verdadera estructuración formal. Quizá su gran -- habilidad y larga práctica en la elaboración del cuento, le impida poder mantener sin desmayos la difícil -- arquitectura de la novela tanto en el desarrollo de la trama como en la coherencia de los personajes.

Sus cuentos son vivos y llenos de curiosas informaciones por el hecho de que sus estudios lo orientaron en diversos campos del conocimiento del hombre. Dedicó cerca de veinte años de su vida al estudio fructífero de la etnología y la sociología. Este hondo conocimiento antropológico se manifiesta con claridad en sus obras, especialmente en su novela Lola Casanova y

en los cuentos de El diosero. En esa novela el intento de fundir en literatura sus observaciones científicas no llega a la perfección que luce con tanto brillo en su colección de cuentos titulada El diosero. Naturaleza, ciencia y espíritu se conjugan armoniosamente -- para darnos una alta expresión de su espíritu inquisitivo y de su amor al prójimo.

Pero de ningún modo sus cuentos pueden ser considerados nada más como un forzado intento de divulgar -- frías informaciones sociológicas; no hay duda de que -- son verdaderas obras literarias, sobre todo El diosero, en donde nos pinta algunas de las escenas más fielmente logradas de la literatura mexicana contemporánea.

Precisamente por esa veracidad sus cuentos son -- "conmoveros, inquietantes, amargos y tiernos a la -- vez, hincados terriblemente en el alma mexicana".<sup>1</sup> Todo parece haberlo visto con sus propios ojos; lo cual no es extraño por la naturaleza del trabajo social que realizó. Sus personajes son siempre como fragmentos -- arrancados a la dura realidad: llevan guaraches, usan bolsas de ixtle, tienen una manera peculiar de hablar. Representan diversos niveles de la vida: el campesino -- que cultiva la tierra, el inculto y frecuentemente las civo soldado de la época revolucionaria, el minero, el obrero de la fábrica, el cristero, el agrarista, la -- prostituta, el policía "mordelón", todos ellos fruto -- de una convulsión social que los ha llevado por los va riados caminos de la aventura, el dolor y la incerti-- dumbre. En sus rasgos generales son tipos que existen

en cualquier país, pero Rojas González los caracteriza en forma que resultan peculiarmente mexicanos.

Rojas González es un escritor de un intenso nacionalismo cuyas raíces se alimentan en el humanismo de un pueblo en lucha dramática para construir un futuro más amable, racional y justiciero. "No basta invocar a México y describir minuciosamente sus costumbres para obtener categoría de escritor mexicano. El mexicanismo de Francisco Rojas González trasciende el folklore y la patriotería. Es mexicanismo nutrido en la tradición y, también, en el conocimiento directo y prolongado de la vida de indígenas, mestizos y criollos...Es un mexicanismo aprehendido en nuestra psicología, en nuestra historia, el clima y el paisaje, en nuestras relaciones sociales y en nuestras luchas por alcanzar la independencia económica."<sup>2</sup>

En general el autor revela su capacidad de penetrar en el alma de estos personajes verosímiles y de hacerlos vivir con una psicología bien definida. Cada uno vive, ama, odia y, más que nada, sufre de una manera convincente. Sus virtudes y sus vicios son los que corresponden a sus vidas. Personajes nunca superficiales, sino siempre consecuentes con su carácter.

Rojas González puede ajustarlos al fondo dramático de cada cuento sin que pierdan nada de su humanidad, sea que se trate de una escena de la revolución, de un problema rural o de una protesta social de la ciudad.

Respecto a la trama, se puede decir que narra una

sola historia, de un enredo simple y de pocos incidentes. Muchos de los cuentos son meras descripciones de un hecho o una acción trágica, dramática o menos frecuentemente, humorística. Su manera de expresión es -- siempre directa y concisa; narra siempre lo esencial -- aunque armonizándolo con las ocurrencias del cuento.

Si la acción es escueta o complicada, sus narraciones siempre llegan a su verdadero centro. Hay mucho color en sus cuentos, lo mismo en la pintura de paisajes que en las descripciones de ambientes o de personajes y son pintorescas también las conversaciones mismas de esos personajes.

El lenguaje siempre es vivo, sencillo, fluido y -- apropiado. Podría decirse que es un lenguaje funcional en que se adapta muy bien a los medios de la calle, -- las fábricas y los campos.

La rigidez conceptual no tiene parte en su obra; -- todo lo contrario, no dogmatiza, sugiere, insinúa, dejando en libertad al lector para que complemente con -- su propia sensibilidad y conocimiento la verdad de sus palabras.

La actitud que refleja en sus obras no es nunca -- rencorosa; en ningún momento predica ni expresa odio -- contra los explotadores, los prevaricadores y los terratenientes. Se limita a observar situaciones y luego las narra con afectuosa simpatía, sin maldecir, sin -- predicar, sin filosofar apasionadamente. Sin embargo, -- sus protagonistas predilectos -- seres de la mayor pobreza injustamente explotados -- nos revelan su concepción --

generosa y altruista de la vida, y el objetivo social hacia donde convergen sus ideales; "el cuento lo mismo que la novela debe estar subordinado a los intereses de la colectividad. No creo en el arte por el arte sino en el espíritu de redención que debe mover la pluma del escritor. Tratar de comprender a la gente y despertar en ella sus anhelos por una vida mejor, ésta ha sido mi preocupación fundamental."<sup>3</sup>

Por eso nos ha llevado al barrio bajo, a los poblados en que abunda la miseria y a los campos áridos, a las luchas contra la opresión, la iniquidad, el dolor y la penuria, tanto en lo material como en lo espiritual. Los Estanislao del devorador trapiche, los amargados Tuercas de La caldera, los confusos Juvencios de La restitución, los peones rebeldes de Atajo arriba tienen derecho a gozar de las prerrogativas de la Constitución de 1917 y de todas las conquistas revolucionarias en su vida diaria. Sus escritos llevan implícita una protesta contra la explotación del hombre por el hombre.

Rojas González fue un hombre de su tiempo, sinceramente preocupado por todo lo humano y sus problemas, como tan habilmente lo expresa en una prosa de alta calidad artística. Se complace en dar a sus creaciones un sabor marcadamente mexicano, que aparece aún en sus cuentos más ligeros. Todo México está encuadrado en su visión o, por lo menos, todo el México esencial.

Los trazos vigorosos de Francisco Rojas González son los de un amigo leal, de gran corazón, que compade

ce y quiere aliviar el dolor de su país. "El fin de - sus obras fue darlo a conocer y enseñar a amarlo."<sup>4</sup>

Por su amor hacia México, por los vivos cuadros de su país que recogió en su obra, por su dominio del cuento y por la versatilidad y la frescura con que -- presenta la realidad nacional, Francisco Rojas González --escritor al mismo tiempo popular y progresista-- figura entre los mejores cuentistas de México.



FE DE ERRATAS

<u>Página</u>	<u>Equivocación</u>	<u>Corección</u>
13	idea	ideas
27	Observa	observa
28	no	nos
30	femenina	femenino
32	abanzada	avanzada
38	tolerancia	intolerancia
59	psicológico	psicológica
80	merrillo	morillo
82	éste	aquél
123	general	generosa
130	viven	vivan

NOTAS

CAPITULO I

<sup>1</sup> Mauricio Ocampo, "Francisco Rojas González o el arte por el pueblo" en El Popular, pag. 6.

CAPITULO II

<sup>1</sup> Frank Tannenbaum, The Mexican Agrarian Revolution, - pag. 154.

<sup>2</sup> Frank Tannenbaum, The Struggle for Peace and Bread, - pag. 140.

<sup>3</sup> Ramón Beteta, En defensa de la Revolución, pag. 49.

<sup>4</sup> Vicente T. Mendoza, El corrido de la Revolución mexicana, pag. 48.

<sup>5</sup> Manuel Pedro González, La trayectoria de la novela en México, pag. 82.

<sup>6</sup> Ramón Beteta, op.cit., pag. 53.

<sup>7</sup> F. Rand Morton, Los novelistas de la Revolución mexicana, pag. 245-250.

<sup>8</sup> Manuel Pedro González, op. cit., pag. 361.

<sup>9</sup> Francisco Rojas González, La negra Angustias, pag. 10.

<sup>10</sup> Ibid., pag. 14.

<sup>11</sup> Ibid., pag. 15.

<sup>12</sup> Ibid., pag. 19.

<sup>13</sup> Ibid., pag. 20.

<sup>14</sup> Ibid., pag. 77.

<sup>15</sup> Ibid., pag. 81.

<sup>16</sup> Ibid., pag. 93.

<sup>17</sup> Ibid., pag. 78.

<sup>18</sup> Ibid., pag. 80.

<sup>19</sup> Ibid., pags. 111-112.

<sup>20</sup> Manuel Pedro González, op. cit., pag. 363.

<sup>21</sup> J. Silva Herzog, Meditaciones sobre México.

<sup>22</sup> F. Rojas González, op.cit., pag. 72.

<sup>23</sup> Ibid., pag. 76.

<sup>24</sup> Octavio Paz, El laberinto de la soledad, pag.111.

<sup>25</sup> F. Rojas González, op. cit., pags. 120-122,

<sup>26</sup> Santiago Ramírez, El mexicano: psicología de sus motivaciones.

<sup>27</sup> Samuel Ramos, El perfil del hombre y la cultura-en México.

<sup>28</sup> F. Rojas González, op. cit., pag. 155.

<sup>29</sup> Samuel Ramos, op. cit., pag. 55.

CAPITULO III

<sup>1</sup> Concha Meléndez, La novela indianista en Hispano-america, pag. 13.

<sup>2</sup> Luis Alberto Sánchez, Proceso y contenido de la-novela hispanoamericana, pags. 544-45.

<sup>3</sup> W.J. McGee, 17th Annual Report of the Bureau of - American Ethnology to the Secretary of the Smithsonian-Institute, p. 103

<sup>4</sup> Francisco Rojas González, Lola Casanova, pag.152

<sup>5</sup> José Luis Martínez, Literatura Mexicana: siglo XX, Volumen I, pag. 244.

<sup>6</sup> Francisco Rojas González, op. cit. pag. 14.

<sup>7</sup> Ibid. pag. 267.

<sup>8</sup> Ibid. pag. 269.

<sup>9</sup> Dr. Fortunato Hernández, Las razas indígenas de - Sonora y la guerra del Yaqui, pag. VI.

<sup>10</sup> Ibid. pag. 62.

11 Manuel Pedro González, Trayectoria de la novela en México, pag. 364.

12 Francisco Rojas González, op. cit., pag. 24.

13 Ibid., pag. 41.

14 Ibid., pag. 198.

15 Ibid., pag. 223.

16 Ibid., pag. 165.

17 Ibid., pag. 218.

18 Ibid., pag. 42.

19 Ibid., pag. 227.

20 Antonio Magaña Esquivel, "Rojas González y la - novela" en El Nacional, 27 de diciembre de 1951.

21 Antonio Caso, El problema de México y la ideología nacional, pags. 20 y 82.

CAPITULO IV

1 Francisco Rojas González, Historia de un frac, pag. 98.

2-3 Ibid., pag. 89.

4 Ibid., pag. 92.

5 Ibid., pag. 93.

6 Ibid., pag. 95.

7 Ibid., pag. 96.

8 Ibid., pag. 97.

9 Ibid., pag. 105.

10 Ibid.

11 Ibid. pag. 107.

CAPITULO V

- 1 Francisco Rojas González, ...Y otros cuentos, - pag. 12
- 2 Ibid., pag. 16.
- 3 Ibid., pag. 13.
- 4 Ramón Beteta, op. cit., pag. 61.
- 5 Rojas González, op. cit., pag. 19.
- 6 Ibid., pag. 20.
- 7 Ibid., pag. 23.
- 8 Ermilo Abreu Gómez, "...Y otros cuentos" en El - Universal Ilustrado, pag. 36.
- 9 Rojas González, op. cit. pag. 31.
- 10 Ibid., pag. 36.
- 11 Ibid., pag. 40.
- 12 Ibid., pag. 46.
- 13 Ibid., pag. 44.
- 14 Ibid., pag. 40.
- 15 Ibid., pag. 60.
- 16 Ibid., pag. 56.
- 17 Ibid., pag. 70.
- 18 Ibid., pag. 73.

CAPITULO VI

- 1 Francisco Rojas González, El Pajareador, pag. 11.
- 2 Ibid., pag. 12.
- 3 Ibid., pag. 20.
- 4 Ibid., pag. 18.
- 5 Ibid.
- 6 Ibid., pag. 31.

- 7 Ibid., pag. 32.
- 8 Ibid., pag. 39.
- 9 Ibid., pag. 46.
- 10 Ibid., pag. 48.
- 11 Ibid., pag. 50.

CAPITULO VIII

<sup>1</sup>Francisco Rojas González, Chirrin y la celda 18, pag. 15.

CAPITULO IX

- <sup>1</sup>Francisco Rojas González, Cuentos de ayer y de hoy, pag. 152.
- <sup>2</sup>Ibid., pags. 157-158.
- <sup>3</sup>Ibid., pag. 173.
- <sup>4</sup>Ibid., pag. 171.
- <sup>5</sup>Ibid., pag. 174.
- <sup>6</sup>Ibid.
- <sup>7</sup>Ibid., pag. 180.
- <sup>8</sup>Ibid., pag. 185.
- <sup>9</sup>Ibid., pag. 186.
- <sup>10</sup>Ibid.
- <sup>11</sup>Ibid., pag. 189.
- <sup>12</sup>Ibid., pag. 190.
- <sup>13</sup>Ibid., pag. 191.
- <sup>14</sup>Ibid., pag. 203.
- <sup>15</sup>Ibid., pag. 204.

CAPITULO X

- 1 Francisco Rojas González, El diosero, pag. 9
- 2 Ibid., pag. 14.
- 3 Ibid., pag. 16.
- 4 Ibid.
- 5 Ibid., pag. 19.
- 6 Ibid., pag. 20.
- 7 Ibid., pag. 23.
- 8 Ibid.
- 9 Ibid., pag. 24.
- 10 Ibid., pag. 27.
- 11 Ibid.
- 12 Ibid., pag. 31.
- 13 Ibid., pag. 32.
- 14 Ibid., pag. 37.
- 15 Ibid., pag. 40.
- 16 Ibid., pag. 41.
- 17 Octavio Paz, op. cit., pag. 106.
- 18 Rojas González, op. cit., pag. 37
- 19 Ibid., pag. 39.
- 20 Gerrit Huizer, "Social Psychological Observations about Campesinos in a Central American Village" pag. 2.
- 21 Rojas González, op. cit., pag. 49.
- 22 Ibid., pag. 52.
- 23 Ibid., pag. 55.
- 24 Ibid., pag. 56.
- 25 Ibid., pag. 60.
- 26 Ibid., pag. 65.
- 27 Ibid., pag. 70.

- 28 Ibid., pag. 73.
- 29 Ibid., pag. 74.
- 30 Ibid., pag. 77.
- 31 Ibid., pag. 79.
- 32 Ibid., pag. 87.
- 33 Ibid., pag. 89.
- 34 Ibid., pag. 101.
- 35 Ibid. .
- 36 Ibid., pag. 108.
- 37 Ibid..
- 38 Ibid., pag. 111.
- 39 Ibid., pag. 113.
- 40 Ibid..
- 41 Ibid., pags. 121-122.
- 42 Ibid., pag.123.
- 43 Concha Meléndez, op. cit., pag. 183.
- 44 Henrique González Casanova, "Un cuento de nunca acabar: los cuentistas" en Siempre, pags. 17-18.

CAPITULO XI

- 1 José Mancisidor, "Pancho Rojas González" en El Nacional.
- 2 Emmanuel Carballo, "Francisco Rojas González, -- diez años después de su muerte" en Siempre, pag. 14.
- 3 Fernando Benítez, "Entrevista: F. Rojas González. 1er. premio nacional de literatura" en El Nacional.
- 4 Alberto Pulido Silva, "Francisco Rojas González" en El Nacional.



BIBLIOGRAFIA DIRECTA

LAS OBRAS DE FRANCISCO ROJAS GONZALEZ

1. Historia de un frac. Editorial Libros Mexicanos, 1a.ed., México, 1931.
2. ...Y otros cuentos. Editorial Libros Mexicanos, 1a. ed., México, 1931.
3. El pajareador. Ediciones Rfo; A. del Bosque Impresor, México, 1933.
4. Sed. Editorial "Juventudes de Izquierda", 1a.ed., México, 1937.
5. La negra Anquistias. Compañía General de Ediciones, S.A., 3a. ed., México, 1955.
6. Chirrfn y la celda 18. Editores Pablo y Enrique - González Casanova, Colección "lunes", núm. 2, 1a. ed., México, 1944.
7. Cuentos de ayer y de hoy. Editorial Arte de América, 1a. ed., México, 1946.
8. Lola Casanova. Edición y Distribución Iberoamericana de Publicaciones, S.A., México, 1947.
9. El diosero. Fondo de la Cultura Económica, Colección Popular, núm. 16, México-Buenos Aires, 1952.

BIBLIOGRAFIA INDIRECTA

Libros

1. Beteta, Ramón: En defensa de la Revolución. Dapp. México, 1937.

2. Caso, Antonio: El problema de México y la ideología nacional. Ediciones Libro-Mex. México, 1955.
3. Cline, Howard: Revolution to Evolution. Oxford - University Press. London, 1962.
4. González, Manuel Pedro: Trayectoria de la novela en México. Ediciones Botas. México, 1951.
5. González Peña, Carlos: Historia de la literatura mexicana: desde los orígenes hasta nuestros días. Editorial Porrúa, Quinta edición. México, 1954.
6. Hernández, Dr. Fortunato: Las razas indígenas de Sonora y la guerra del yaqui. Talleres de la Casa Editorial. México, 1902.
7. Leal, Luis: Breve historia del cuento mexicano. - Ediciones de Andrea, Manuales Studium num. 2, 1a. ed., México, 1956.
8. Martínez, José Luis: Literatura mexicana: siglo XX. Antigua Librería Robredo. México, 1949.
9. McGee, W.J.: 17th Annual Report of the Bureau of - American Ethnology to the Secretary of the Smithsonian Institute 1895-96. Government.
10. Meléndez, Concha: La novela indianista en Hispanoamérica: 1832-1889. Imprenta de la librería y casa editorial Hernando. Madrid, 1934.
11. Mendoza, Vicente T.: El corrido de la Revolución - mexicana. Impreso en los talleres gráficos de la Nación. México, 1956.
12. Morton, F. Rand: Los novelistas de la Revolución - mexicana. Editorial Cultura. México, 1949.
13. Paz, Octavio: El laberinto de la soledad. Fondo de cultura económico, 3a. edición. Buenos Aires-México, 1952.

- 14. Ramírez Santiago: El mexicano: psicología de sus-motivaciones. Editorial Pax-México, S.A. México, 1959.
- 15. Ramos, Samuel: El perfil del hombre y la cultura-en México. Colección Austral, segunda edición. -- Buenos Aires- México, 1952.
- 16. Sánchez, Luis Alberto: Proceso y contenido de la-novela hispanoamericana. Editorial Gredos. Madrid, 1953.
- 17. Tannenbaum, Frank: The Mexican Agrarian Revolution. Macmillan Co. New York, 1929.
- 18. Tannenbaum, Frank: The Struggle for Peace and ---- Bread. Alfred A. Knopf Co. New York, 1960.

Revistas y periódicos

- 1. Abreu Gómez, Ermilo: "Y otros cuentos" en Crisol, -- número 70, octubre, 1946.
- 2. Anónimo: "Historia de un frac" en Crisol, número -- 18, junio, 1938.
- 3. Carballo, Emmanuel: "Francisco Rojas González: diez años después de su muerte" en Siempre, 16 de mayo, - 1962.
- 4. Chumacero, Ali: "La negra Angustias" en El hijo pró-digo, VII número 22, 15 de enero, 1945.
- 5. González Casanova, Henrique: "Un cuento de nunca -- acabar: los cuentistas" en Siempre, número 525, 17- de julio, 1963.
- 6. Jacobson, Rafael: "Francisco Rojas González: cuen-- tos de ayer y de hoy" en Letras de México, octubre, - 1946.
- 7. Lozano, Rafael: "El pajareador" en Crisol, número - 70, octubre, 1934.

8. Magaña Esquivel, Antonio: "Francisco Rojas González y la novela" en El Nacional, 27 de diciembre, 1951.
9. Mancisidor, José: "Pancho Rojas González" en El Nacional, 17 de diciembre, 1951.
10. Monterde, Francisco: "Francisco Rojas González" - en El Nacional, 10 de diciembre, 1961.
11. Ocampo, Mauricio: "Francisco Rojas González o el arte por el pueblo" en El popular, 21 de febrero, 1954.
12. Rojas González, Francisco: "El cuento mexicano" - en Tiras de colores, número 35, 1 de noviembre, - 1944.
13. Rojas González, Francisco: "Por la ruta del cuento mexicano" en México en el arte, número 10-11, 1953.
14. Solana, Rafael: "Diez años en las letras de México" en México en el arte, número 4, octubre, -- 1948.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR  
CENTRO DE ENSEÑANZA  
PARA EXTRANJEROS

ESTE LIBRO  
NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR  
CENTRO DE ENSEÑANZA  
PARA EXTRANJEROS